

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

El Ruedo



3
PTAS.

ANTONIO CASERO

RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO

Un varilarguero cumbre: "CURRO" SEVILLA

«Era Sevilla hombre de apostura gallarda, robusto, rostro atezado como un mulato, ojos magníficos y fisonomía semejante a la de un César del Tiziano.»

Teófilo Gautier.



Francisco Sevilla, «Troni»

PRACTICARON el toreo en la primera mitad del siglo XIX tres picadores cumbres, los de más formidable empuje de cuantos manejaron la vara de detener desde que el torear se hizo profesión y oficio.

Estos tres colosos de la lidia a caballo, diestros ni antes ni después de su tiempo superados, fueron Luis Corchado, Francisco Sevilla y José Trigo.

Al segundo de éstos vamos a dedicar nuestro "recuerdo" de hoy, lamentando no poder hacerlo con la amplitud que tan excelsa figura requiere, de una parte, por no haber logrado hallar algunos datos indispensables en toda biografía, pese a nuestras reiteradas pesquisas, y de otra, la falta de espacio para consignar los que poseemos.

Procuraremos, dentro de la concisión precisa, ofrecer al lector una aproximada idea de lo que fué este diestro. Francisco Sevilla vió la luz en la ciudad de la Giralda en el año 1805, precisamente en ese año que el rey Carlos IV prohibió en España las corridas de toros.

No se tienen noticias de sus comienzos en la profesión, pero ya debía tener buen cartel en su tierra, a juzgar por las favorables condiciones en que nizo su primera y breve campana en la Corte cuando se presentó en el otoño de 1830.

El historiador Sánchez de Neira, que le vió trabajar, hace de él este retrato, que coincide con el de Gautier arriba transcrito. "Uno de los picadores de más poder que se han conocido. Moreno y muy robusto, aunque no de gran estatura, luchó por su valor y fuerza más que por sus cualidades de jinete, habiendo ocasiones en que clavó la garrocha en lo alto del cervigullo, introduciéndola más de una cuarta, y otra en que, caído al suelo, derribó a un toro agarrándole de un asta. Luchó en buena lid con los célebres Hormigo y Sánchez, aventajándoseles en voluntad y poder."

No sólo a éstos aventajó, sino a cuantos lidiadores de a caballo se entretaron con él en los once años que sin interrupción trabajó en la Plaza madrileña. Hubo, sí, diestros que le superaron en finura e inteligencia taurómaca, como Antonio Sánchez, "Poquito-pan"; Manuel González y Andrés Hormigo, pero en lo que concierne a valentía, entusiasmo, fortaleza y gallardía ante las fieras, jamás logró igualarle ninguno de los citados. Hizo "Curro" Sevilla su presentación en Madrid en la segunda mitad de la décima corrida de 1830, día 4 de octubre, picando, en tanda con Juan Marchena, "Clavellino", las reses de Guendulain, Sanz y Paredes, que estoquearon Lucas Blanco y Roque Miranda.

Su presencia causó buen efecto en la afición, y el revistero de esta corrida apreció su labor en esta forma: "El nuevo picador Francisco Sevilla ha cumplido, y aunque principiante, se presenta con serenidad, busca y recibe al toro con valor y conoce el modo de manejar un caballo; con tan buena disposición es de esperar se haga un picador luego que adquiera alguna práctica."

Repitió su actuación en la corrida del 25 de octubre, y en ella dió una prueba de su denodado arrojo. El quinto toro, de Fuentes, lo derribó al dar un puyazo, quedó Sevilla debajo del toro, y con la mayor serenidad se agarró a la mano y oreja de la res, en cuya actitud permaneció hasta que los de a pie se llevaron el animal. Sevilla se levantó, cogió un capote e intentó lanzar al toro, lo que impidieron los peones. Recibió muchos y reiterados aplausos. De este lance hizo eco el cronista escribiendo: "El intrépido valor de Francisco Sevilla, conocido por el mote de "el Troni", fué justamente aplaudido por el público. Parece que su intención era derribar al toro que lo había pisoteado, cuya gallarda suerte, aunque no vista en esta Plaza, tiene ejecutada con buen éxito en alguna otra. Si su intrepidez no le origina un azar, sería uno de los primeros toreros de a caballo, luego que con la

práctica adquiriera ciertas cualidades de que carece."

Esta corrida la presencié el buen escritor francés Próspero Mérimée, quien en una de sus cartas desde Madrid refirió así este hecho:

"Recientemente, el picador Francisco Sevilla fué derribado, y su caballo destripado por un toro de fuerza y agilidad prodigiosas. Este toro, en vez de dejarse distraer por los peones, se encarnizó con el hombre, lo pisoteó y bajó la cabeza para clavar el asta en su pecho. Entonces Sevilla, incorporándose con esfuerzo desesperado, cogió con una mano al toro por una oreja y con la otra le metió los dedos por las narices, mientras apoyaba su cabeza con la del toro por debajo. En vano el toro le sacudió, le pisoteó, le golpeó contra el suelo, nunca pudo hacerle soñar la presa. Mirábamos con el corazón oprimido; aquella lucha era la agonía de un valiente, nadie podía gritar, ni respirar, ni apartar la vista de aquella escena horrible; por fin el toro, vencido por el hombre, en combate cuerpo a cuerpo, lo abandonó para perseguir a los toreros. Todo el mundo esperaba ver transportar a Sevilla en brazos fuera del redondel. Lo levantan, y apenas se halla en pie, coge una capa y quiere citar al toro, a pesar de sus pesadas botas y la incómoda armadura de sus piernas. Le llevaron un caballo, salta encima, ardiendo de cólera, y ataca de nuevo al toro en medio de la Plaza. El choque de los dos adversarios fué terrible; caballo y toro cayeron de rodillas. La muchedumbre sufrió una especie de embriaguez, de alegría frenética, viendo tanta valentía; yo envidié al picador Sevilla. Este hombre se hizo inmortal en Madrid."

El éxito alcanzado en la breve campaña de 1830 motivó que los organizadores de las corridas madrileñas le ofreciesen inmediatamente la contrata para la siguiente temporada de 1831, en la que hizo su presentación en la primera corrida, 18 de abril, formando tanda con Juan Pinto.

Narrar una por una sus magníficas faenas en esta temporada ocuparía un gran espacio. Los cronistas se hacen lenguas ponderando sus labores, calificándole como el mejor de los diestros de a caballo, y hay que tener en cuenta que sus compañeros eran picadores del temple de Pinto, González, "el Pelón" y Hormigo, todos ellos de bien adquirida nombradía.

Un solo hecho vamos a referir entre los de esta temporada. En la décimoquinta corrida, 29 de agosto, un bravísimo toro de Freire, lidiado en segundo lugar, lo derribó sobre su cuna. Sevilla, con serenidad pasmosa, se levantó rápido, montó de nuevo y, compitiendo en bravura con el toro, puso cinco varas, que el cronista calificó de inmejorables. El público, asombrado ante tal valentía, ovacionó entusiasmado al gran piquero. Del entusiasmo del público participaron los organizadores de la fiesta, que al terminar una campaña no le dejaban marchar a su tierra sin firmar el compromiso por el año siguiente. Desde 1832, además de abonarle el máximo de los picadores, 1.500 reales, le gratificaban con 200 reales por corrida, más el abono de los gastos de regreso a Andalucía, condiciones que sólo Luis Corchado había obtenido.

La corrida del 19 de agosto de 1833, en la que en tanda con Antonio Sánchez, "Poquito-pan", picó los seis toros de Domínguez Ortiz, Lesaca y Ribera, fué memorable por el primer tercio. "En esta función —decía el revistero— he visto picar los toros en todas partes, pudiendo decirse que está más bravo que ellos Francisco Sevilla, pues además de lo duro para las caídas, las da con conocimiento, siempre cubierto y unido al palo."

Gustaba de torear a pie, lo que ejecutaba con alguna frecuencia. En la décimocuarta corrida de este año 1833, 26 de agosto, decía el cronista: "Sevilla, irritado por la caída que le dió el quinto toro, quitó el capote a un banderillero, buscó

al toro y en los medios le dió varios lances con gran valor y arte."

Al terminar la temporada de 1835, el 2 de noviembre, se dió una corrida en la que como despedida ofrecieron los lidiadores algunas suertes extraordinarias, lo que realizaron Montes, Juan Martínez, "el Ratón", y "Curro" Sevilla. Este, además de picar toda la corrida, mató un toro, sin variar su traje de picador.

También en 1838 trabajó como torero de a pie, organizando para el 26 de diciembre una corrida, en la que figuró como primer espada, toreando y estoqueando con gran fortuna un hermoso toro de Gil Flores. El revistero elogia la bravura del diestro, diciendo con relación a su color: "Este ciudadano es de un color azabache claro, y como sacó un vestido con adornos de seda azul, resaltaba maravillosamente la blancura de su rostro, de modo que más bien que criatura humana parecía un tizón vestido de majo."

La última corrida que picó en tanda en Madrid fué la séptima de 1841, 24 de mayo; formó tanda con Antonio Fernández, y el tercer toro, "Chamorro", de Gaviria, mando a los dos a la entremuerta con lesiones de importancia. Sevilla no hizo caso y continuó trabajando, si bien en la corrida siguiente figuró como reserva y tuvo que salir en el segundo toro por haber sido heridos los picadores de tanda.

Esta fué la última vez que vistió la ropa de torear. Las lesiones sufridas quebrantaron su salud de tal modo que se retiró a los Carabanchales buscando mejoría, y allí murió poco después, sin que hayamos logrado averiguar la fecha por la desaparición de los archivos parroquiales durante nuestra última guerra.

El citado Teófilo Gautier, que presencié las corridas reales de 1846, al ocuparse de los lidiadores, le recordaba así: "¡Ay! Tú faltabas, hércules Sevilla, de mirada brillante, cara morena y jovialidad heroica; la pica se escapó de tu valiente mano, y la enfermedad te ha derribado; a ti, que hacías sentarse a los toros sobre sus jarretes. Tu nombre está escrito ahora entre los de las celebridades de la tauromaquia, entre los de "llo", Romero y otros héroes."

Bien merecidos eran estos encendidos elogios del entusiasta escritor, pues el nombre del gran varilarguero sevillano figura en los anales de la Fiesta en las páginas reservadas a las grandes celebridades.

RECORTES



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 73. Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año VIII - Madrid, 15 de febrero de 1951 - N.º 347

POR fin, durante esta semana, que en orden de la salida al público nosotros hemos de contabilizar de jueves a jueves, ha quedado resuelto definitivamente el llamado pleito hispanomejicano. A estas horas vuelan hacia la capital del Distrito Federal los representantes españoles que van a revalidar con sus firmas la formalidad del acuerdo, y aun con anterioridad—anteayer—, un empresario español, el señor Balañá, ha hecho en nuestro Sindicato Nacional del Espectáculo el depósito convenido para asegurar la llegada a nuestro país de determinados diestros aztecas. Todo muy de prisa, como si de un golpe se quisiera recobrar toda una etapa de recelos y de forcejeos. Bien.

Mas como ya está lograda a conciliación y aprobadas las bases que la determinaron, y el juicio del comentarista no ha de modificarlas, cabe exponer acerca de todo ello unas opiniones. No en cuanto al resultado total, que celebramos, sino en lo que toca a detalles que lo matizan y lo subrayan. Por ejemplo, el acto material de la firma del acuerdo. Va a celebrarse en Méjico. ¿Por qué no en España o, si se quiere una paridad, por qué no en España y en Méjico a la vez? ¿No se van a celebrar allí y aquí a la vez las llamadas corridas "de la concordia"? Pues en ese mismo día y por los mismos diestros que aquí y allá actúen se ha podido estampar la rúbrica. Se dirá que en Méjico se hallan en plena temporada; pero aparte de que actualmente las comunicaciones por aviones permiten desplazamientos muy rápidos, es que entre nosotros viven artistas mejicanos e incluso los que hubiera cabido delegar para cuanto la firma tiene de simbolismo.

Hubiera podido ser, hubiera debido ser; pero no ha sido así. No sabemos tampoco si eso de "la concordia" se va a desarrollar por extenso. En cuanto a la avenencia de toreros españoles y de toreros mejicanos, desde luego. La discordia lógicamente vendrá después: a la

* Cada semana *

La concordia, la discordia, las alternativas y las plazas de representación



Toda parece dispuesto, firmado ya el convenio hispanomejicano, para que la temporada de toros se adelante aun más de lo anteriormente proyectada. Si no se presentan dificultades de última hora, el próximo día 25 se abrirán las puertas de la Plaza de las Ventas y volveremos a contemplar esta alegre estampa de comienzo de corrida que recoge la fotografía de Zarco. Es decir, y como suelen rezar los carteles: «con permiso de la autoridad y si el tiempo—este tiempo, que va volviendo a ser malo, rebelde a su concordia con el sol—no lo impide».

(Foto Zarco)

hora de contratar equis corridas y conseguir tantos o cuantos puestos en los carteles, y a la hora de aparecer en los ruedos, en que unos y otros se disputarán legítima y noblemente el éxito. Queremos referirnos a la "concordia" entre los empresarios; porque una cosa son los discursos y otras los negocios.

Por lo pronto, para que nadie nos gane a generosidad, si en Méjico se celebra una corrida de la concordia, aquí se van a celebrar dos, según parece: una en Madrid y otra en Barcelona.

Nada, evidentemente; nada reglamentado se entiendo, se opone al propósito. Pero no hay duda que como Plaza indiscutiblemente representativa no se le puede discutir la supremacía a Madrid. No se trata, bien se comprenderá, de bajar unas cifras determinadas y de argumentar sobre si en una u otra capital se verifica mayor o menor número de corridas. No. Es que hasta ahora, por una tradición no quebrantada ni aun por los más fuertes aires renovadores, en la Plaza de Madrid es donde se han confirmado las categorías toreras; porque la Plaza de Madrid es la única que conserva la prerrogativa de confirmar las alternativas. De tal forma, comúnmente aceptada, que ni Sevilla, con lo que Sevilla representa en la historia del toro, ha recabado parecido privilegio. ¿Cómo entonces puede hablarse, sin pecado de herejía taurina, de "confirmaciones de alternativa" en cualesquiera otras Plazas, sean las que sean?

En el texto legal más perfilado siempre quedan cabos sueltos que luego se encargan de interpretar los juristas. Algunos de esos cabos han quedado probablemente sin atar en este convenio recién terminado. Acaso este mismo de las alternativas; quizá el de tales o cuales contratos incumplidos.

Pero no es nuestro propósito insistir en particularidades discutibles. Ha sonado la hora de "la concordia", y nos tenemos por amigos de ella como el que más. Y la paz.

EMECE

AYER Y HOY

GREGUERIA DEL PICADOR

Por ANTONIO CASERO



ANTONIO CASERO

— Los picadores somos los agrimensores de los ruedos. Los medimos con mucha frecuencia.

EL CENTENARIO DEL «REY DE LA BREGA»

Evocación de la figura de JUAN MOLINA

YO no alcancé, naturalmente, a ver torear a Juan Molina, el hermano de "Lagartijo", porque el que fue llamado "rey de la brega" se "cortó el pelo" el 8 de agosto de 1900, una semana más tarde de acaecer la muerte del gran Rafael I. Pero le conocí y admiré desde varios años antes de su muerte. Yo empezaba entonces a emborronar cuartillas sobre temas taurinos, y recuerdo que alguna vez, en pleno Campo de la Merced —que él cruzaba, invariablemente, todas las mañanas—, le abordé para preguntarle su opinión acerca del toreo. Su contestación era siempre la misma. El no iba a los toros; pero sabía bien del rumbo iniciado por la torería.

—El torero —decía, con razón— es el que tiene que mandar en la Plaza. Hoy manda el toro, y todos tan contentos. Y esto tiene una explicación bien sencilla: ya que no se estila aquel amor propio de mi tiempo...

Juan Molina había nacido el 16 de enero de 1851 en la casa número 5 de la típica calle Molina Sánchez, del barrio de la Merced. De su matrimonio con una hermana de "Manene" nacieron seis hijos, dos hembras —Luisa y Josefa— y cuatro varones —Francisco, Manuel, Rafael y Juan—, todos los cuales fueron toreros, y de los que sólo alcanzó la alternativa Rafaelito Molina, "Lagartijo Chico", el fino artista malogrado. Juan Molina entregó su alma al Sumo Hacedor el 15 de marzo de 1932. Ochenta y un años, de ellos treinta y dos dedicado a la profesión de subalterno del toreo, si contamos a partir de aquella novillada de aficionados en que tomó parte, en Córdoba, el año 1868.

Ahora, al disponerme a evocar el centenario de Juan Molina, me encuentro con un corto artículo necrológico dedicado por mí en la revista catalana "La Fiesta Brava" a la muerte del célebre peón. ¡Ya han pasado también diecinueve años!

¡Diecinueve años! Y medio siglo de la retirada de Juan, sin que haya habido un solo hombre que haya logrado nublar su fama de "rey de la brega". Y es que, desde luego —volvemos a recordar las palabras de Juan Molina—, existe en la Fiesta crisis de lidiadores, y el toro se constituye en amo del rondel desde que sale por los chiqueros hasta que se entrega —más o menos dignamente muerto— al arrastre de las muñillas.

Juan Molina logró conquistar la fama como subalterno del toreo, puesto que sólo hubo en su vida un leve intento de ser matador; más su defecto de usar la mano zurda para montar el estoque le hizo desistir de la empresa. Esto fue en 1869, y ya en 1871 figuró como subalterno a las órdenes de "Bocanegra". Pero es curioso apuntar que su presentación en Madrid fue el 23 de julio de 1871, y en la

Por el contrario, esta foto de Juan Molina fue la última que se hizo, pocas fechas antes de morir. En ella se aprecia cómo aquella recia naturaleza de que alardeara el gran peón había sido vencida por los años



He aquí la apuesta figura de Juan Molina, cuando contaba veintiún años de edad y estaba en la plenitud de sus facultades para la lucha de los ruedos, en la que mereció el calificativo de «rey de la brega»

cuadrilla de José Machío. Juan toreó aquel festejo sin perjuicio de pertenecer a las huestes de Manuel Fuentes; pero en ocasión en que "su matador" no "tenía toros". Alternó aquella tarde Machío con "Lagartijo" y "Villaverde", y Juan pareó —de compañero con "Villaviciosa"— el toro "Bizcochero", negro, de Mazpule, cuya muerte le cedió "Lagartijo" a Machío, por ser la vez primera que con él toreaba.

Al fallecimiento de Juan Yust, aquel otro formidable subalterno de a pie, Juan Molina cubrió la vacante en la cuadrilla de su hermano Rafael, junto al que acrecentó su reconocida fama de torero "de cabeza" —como se dice ahora— y de facultades envidiables —de inteligencia y resistencia— que le hacían "poderle" a todos los toros, en todos los terrenos, con el capote en la mano.

No echó de menos, pues, "Lagartijo" la pérdida de Yust. A la retirada del "Califa", en 1893, Juan ingresó en la cuadrilla de don Luis Mazzantini, en la que permaneció hasta el 1895. Después toreó a las órdenes de "Guerrita", hasta que Rafael Guerra se fue de los toros en 1899, y por último, en 1900, actuó con "Conejito", pero en pocas corridas, puesto que, como ya indicamos al principio, a la semana de morir su hermano Rafael, Juan Molina —que había sido nombrado administrador testamentario de los bienes del "Califa"— se retiró de la profesión, no precisamente por decadencia de facultades, ni por merma del amor propio, que siempre le llevó a imponer su indiscutible supremacía sobre los demás.

Treinta y dos años vivió Juan Molina en Córdoba después de retirado. Paseó por sus calles y por sus plazas su figura atlética, musculosa. Los aficionados de su tiempo, al verle pasar, exclamaban respetuosos:

—Ahí viene Juan. ¡Adiós, Juan Molina!

Nosotros, los jóvenes, le contemplábamos con admiración y con respeto. A que la figura venerable encarnaba toda una gloriosa época de la brega en los ruedos, que el tiempo no borraría jamás.

Yo no he olvidado la figura de Juan Molina. Me parece contemplarla en sus paseos matinales por las calles del barrio torero de la Merced. Y he visto con tristeza cómo ahora, al cumplirse el centenario de su nacimiento, no ha habido una pluma que tenga un recuerdo para esta gloria del toreo cordobés. Ser á —supongo yo— porque estamos en una época en que el subalterno ya no cuenta nada. En que la masa —la que se dice "masa de aficionados"— sólo dedica atención a los que hemos dado en llamar "maestros de la torería"; a esos a quienes también nos cuesta trabajo calificar de "lidiadores". Tal vez será por eso.

CARLOS ARRUZA, en Guadalajara (Méjico)



La presentación de CARLOS ARRUZA en Guadalajara (Méjico) ha constituido un éxito rotundo. La Plaza se llenó totalmente y aun hubo de acomodarse público en las azoteas del edificio. Arruza pasea por el ruedo con las orejas y el rabo del primer toro que estoqueó. En el otro toro que le correspondió, alcanzó análogo triunfo

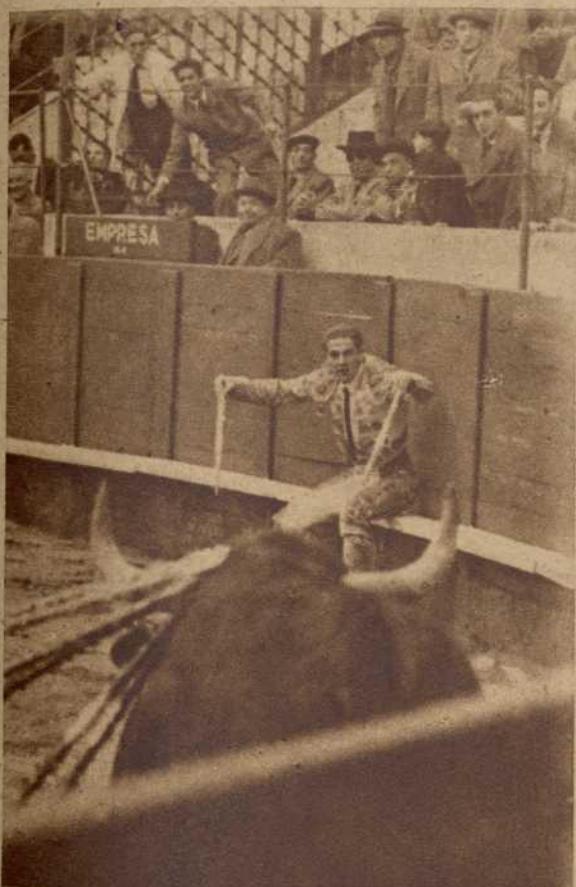
Inauguración de la temporada en Barcelona

Juanito Bienvenida, Pablo Lozano y el portugués Antonio dos Santos lidiaron seis de don Francisco Chica

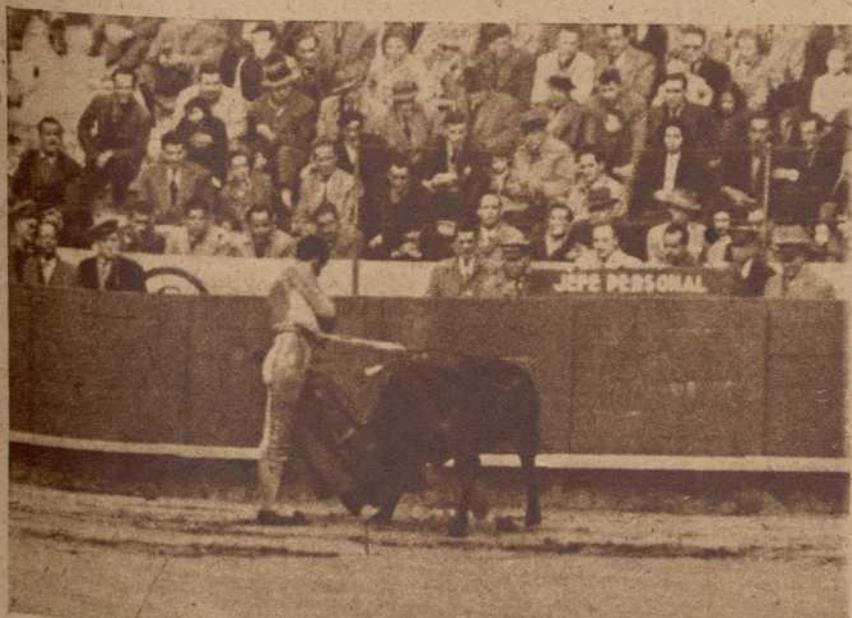
Por la lesión que sufrió Lozano, Juanito Bienvenida mató tres novillos

Apertura de curso

HA comenzado en Barcelona la temporada taurina, y ante este nuevo curso taurino viene a nuestra memoria el recuerdo de tantos años henchidos de ilusiones y de promesas. Al pensar en ellos, todavía salta el corazón esperanzado y jubiloso, lleno de locas impacencias y de generosos optimismos, porque, aparte la vieja afición que llevamos prendida en el alma, todo parece anunciar una temporada taurina muy interesante.



Juanito Bienvenida sentado en el estribo citando a banderillas



Un natural con la izquierda de Pablo Lozano



Lozano, Dos Santos y Juanito Bienvenida preparados para el primer paseillo de la temporada

Este primer espectáculo de la misma tuvo por escenario la Plaza Monumental, y el tiempo, poniéndose a tono, nos obsequió con un sol espléndido. El cartel lo componían Juanito «Bienvenida», Pablo Lozano y el portugués Antonio dos Santos, con novillos de don Francisco Chica, «bureles» que demostraron bravura y acusaron excelente casta.

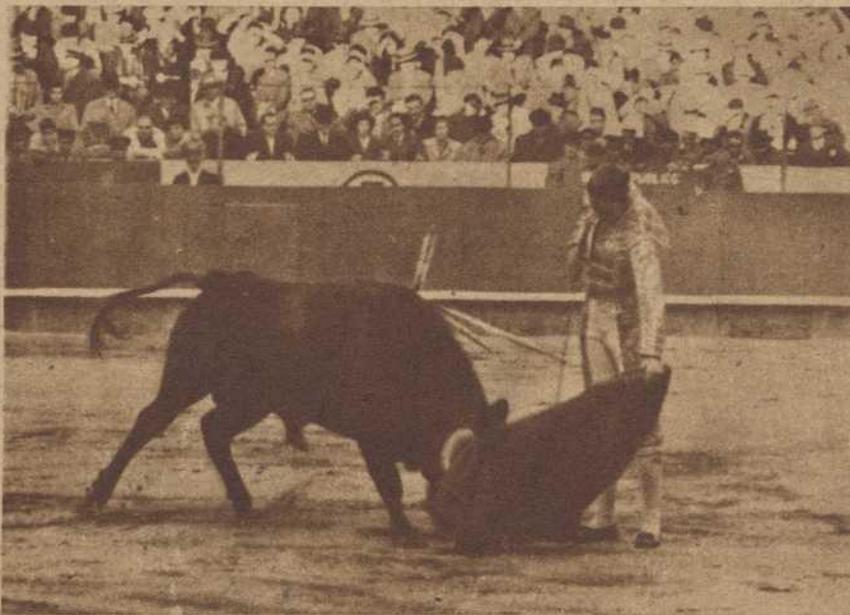
Juanito Mejías hubo de despachar tres a causa del percance sufrido por Lozano, y tanto en su primero como en el quinto de la tarde estuvo lucido en conjunto y oyó música durante sus dos faenas de muleta. El cuarto llegó a sus manos muy seco y no se prestó a que le hicieran primores.

El segundo astado de la novillada necesitaba más castigo que el que le dieron, y esto dificultó la faena que Lozano le aplicó; una faena a base de pases por bajo con la derecha, para doblar reiteradamente al enemigo, muy bronco y con mucho nervio. El toridano estuvo valiente y sabiendo sienpre lo que se hacía, y acabó con tan duro animal mediante

una estocada tendida y un descabello a la segunda. Pero resultó herido con el arpa de una banderilla en el dedo medio de la mano izquierda, y esto le impidió continuar.

El portugués Dos Santos (Antonio) deslució algo su buena labor con el tercero, porque hubo de pinchar bastante; y en el sexto escuchó muchas palmas.

DON VENTURA



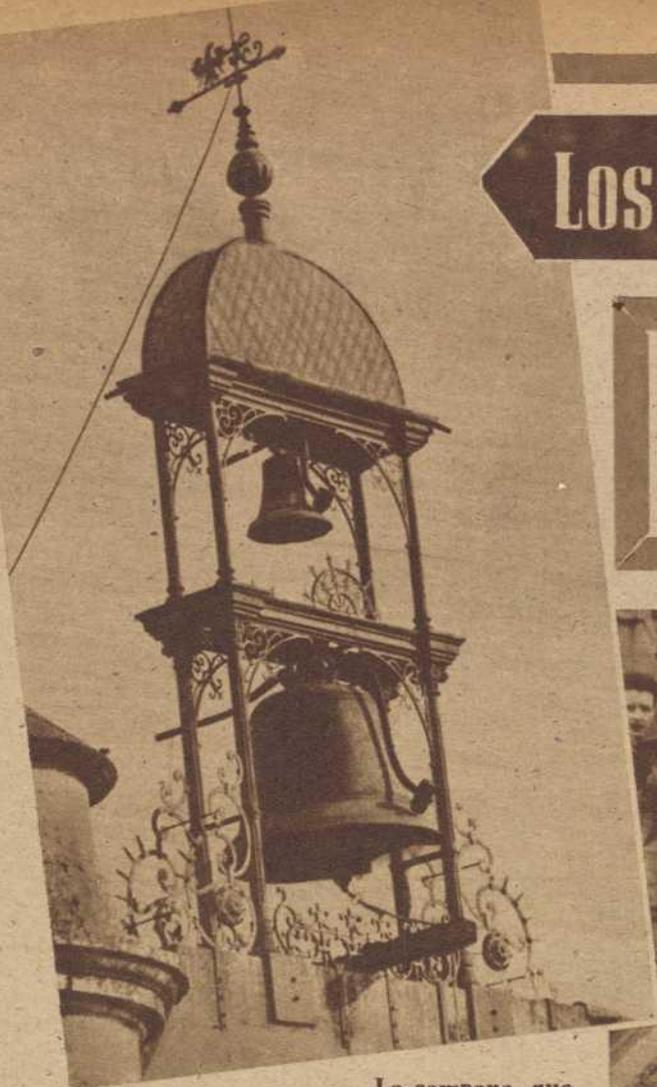
Un momento de la faena de Juanito Bienvenida al primero de la tarde



Antonio dos Santos en su primero (Fotos Valls)

Los "Carnavales taurinos" en Ciudad Rodrigo

En el festival que Ciudad Rodrigo dedica tradicionalmente a sus establecimientos benéficos alternaron Paquito Muñoz, Jerónimo Pimentel, el novillero local Manuel Santos, "Jumillano", Andrés Luque Gago y Miguel Iglesias, "el Charro"



La campana, que es un símbolo en las típicas fiestas, y que con su sonido alegra a los microbigenses



Las madrinas dando la vuelta al ruedo antes de comenzar el festival

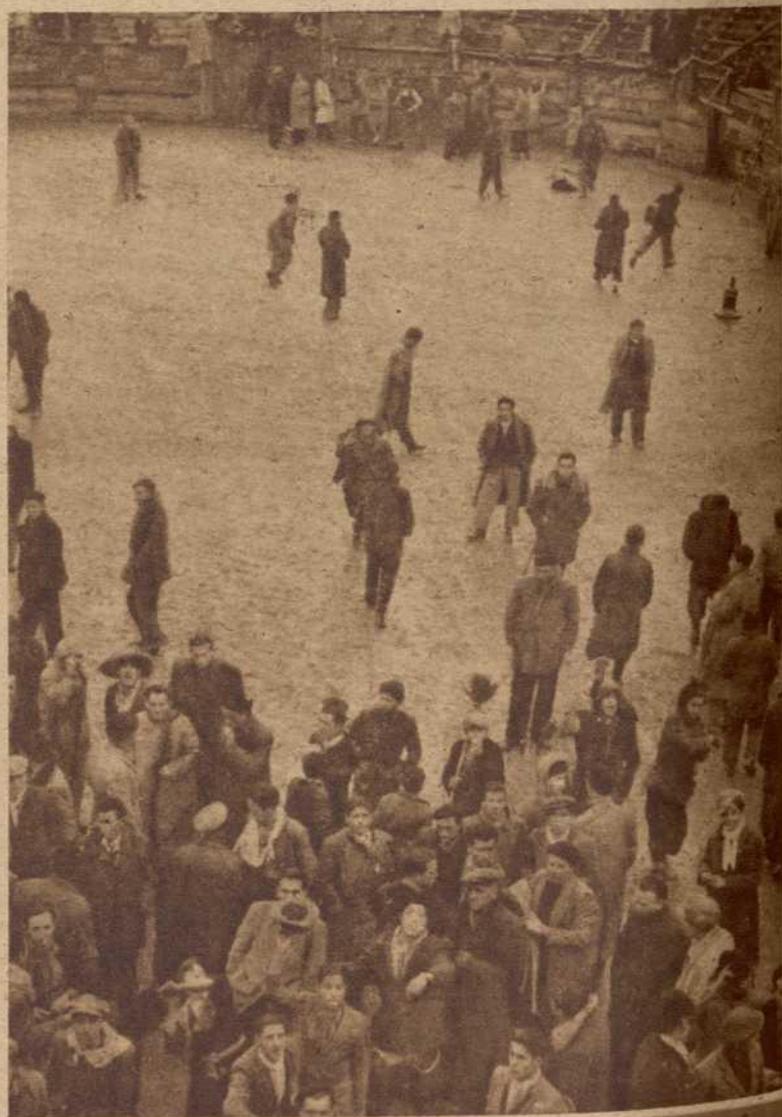


En medio de este temporal se celebraron todas las capeas



La presidencia en la tarde del festival

A la hora de la corrida la Plaza está encharcada; pero los farinatos, con ganas de toros, piden a la Presidencia su celebración

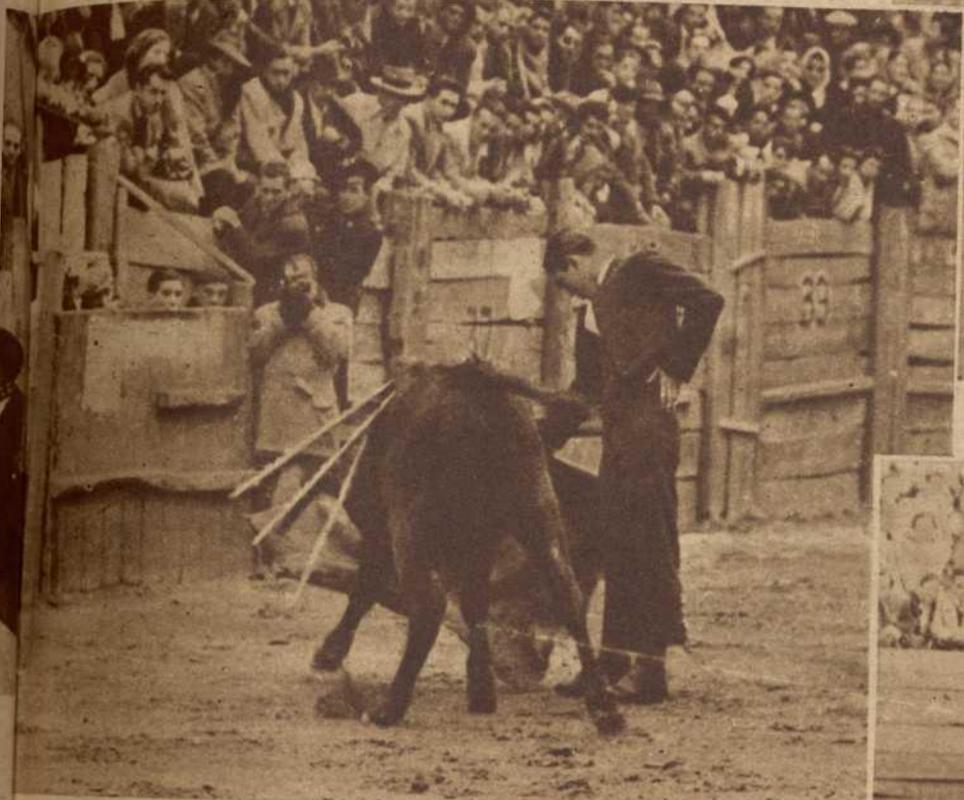


Origo se han deslucido este año por lo desapacible del tiempo

Los novillos pertenecieron a las ganaderías de Sánchez Arjona; de hermanos Ramos; de Alargis; de hermanos Cuadrado, de Sancti-Spiritus, de Gómez del Manzano, y otro de Cebayos

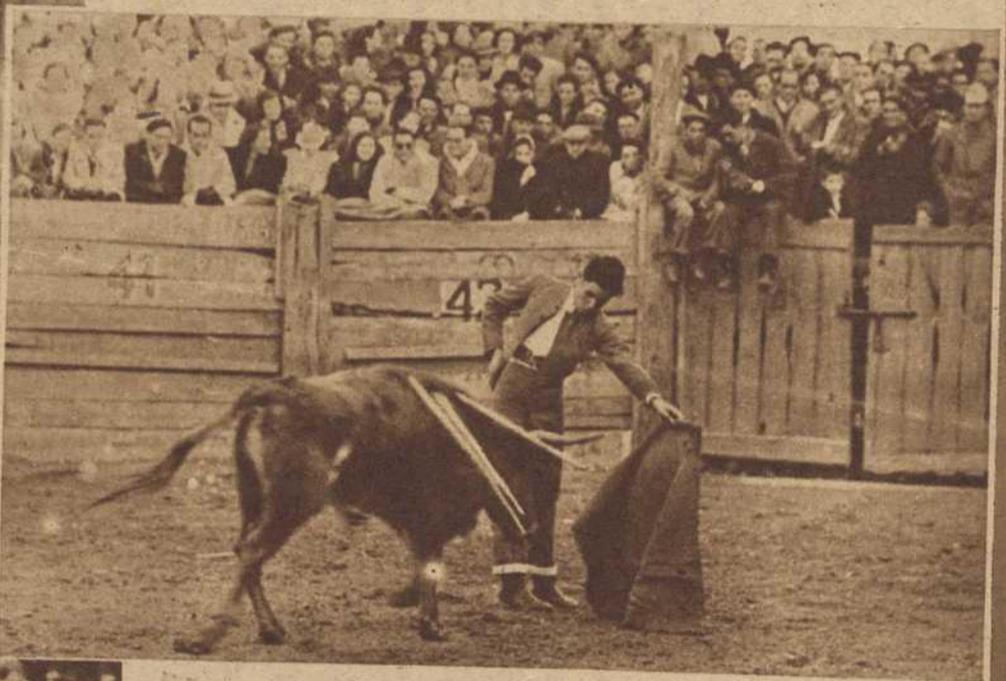


Un pase largo de «Jumillano»

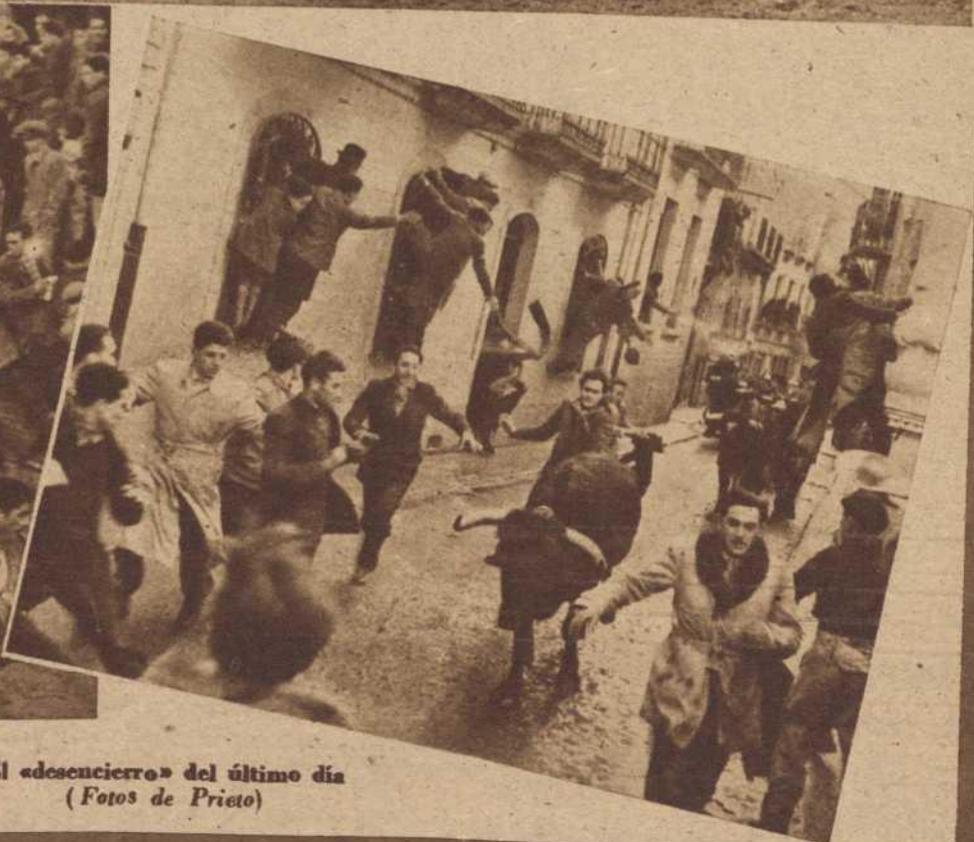


Paco Muñoz en el novillo lidiado en primer lugar

Pimentel pasando de muleta con la izquierda

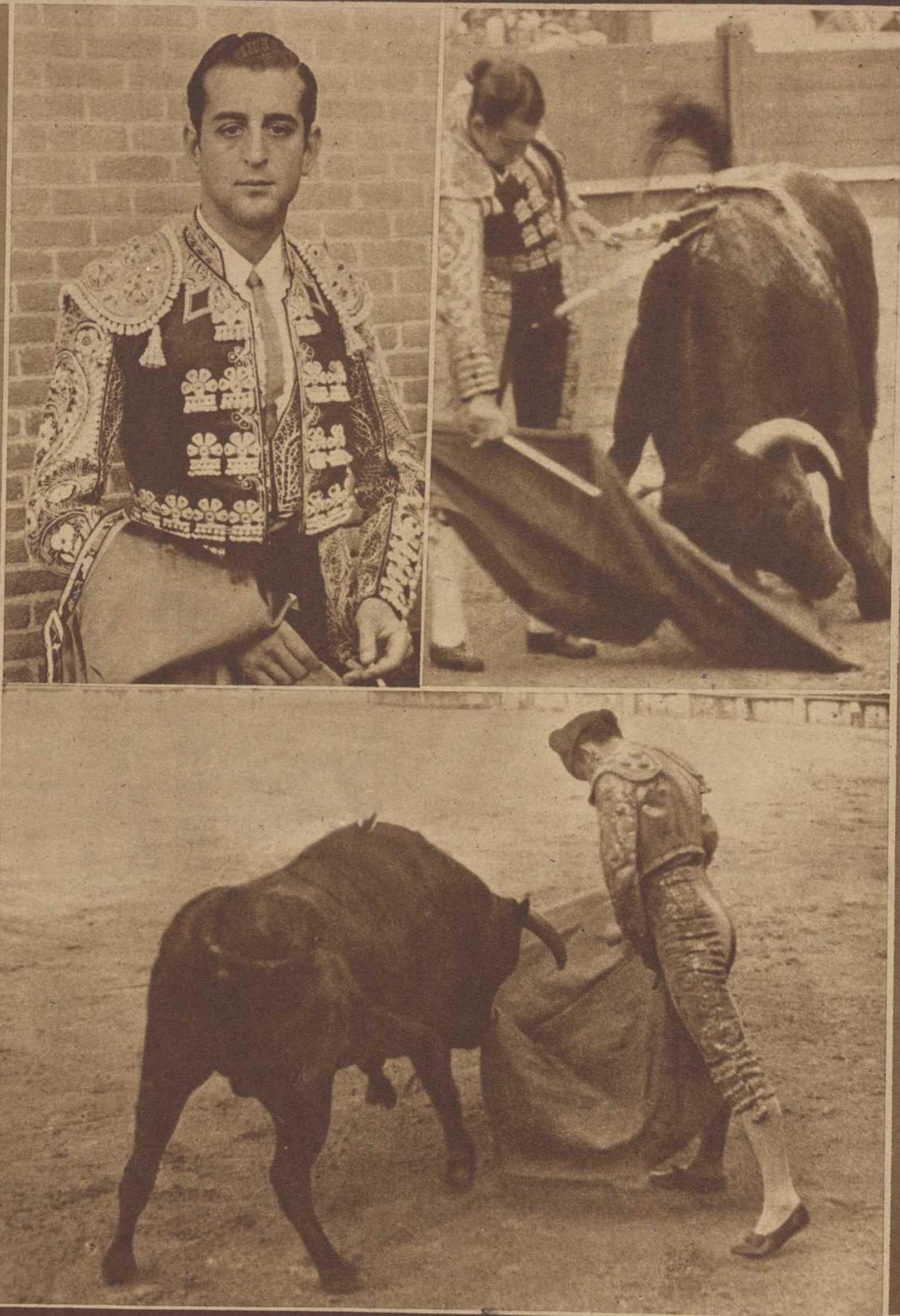


Un aspecto de la capea.
¡Sálvese el que pueda!



El «desencierro» del último día
(Fotos de Prieto)

¡¡NACIONAL!!



OCTAVIO MARTINEZ NACIONAL. El torero más verdad, más puro y de más casta (lo tiene bien demostrado). Hoy día, el mejor intérprete de la escuela del "MONSTRUO", el torero más grande de todos los tiempos

NACIONAL, ENBAJADOR DE LA VERDAD PURA EN EL TOREO

El proyecto de convenio que ha servido para resolver el pleito hispano-mejicano

Como se sabe, en la semana pasada el Sindicato Nacional del Espectáculo anunció, en una nota difundida por la radio, que habiéndose recibido de Méjico la conformidad de los toreros mejicanos al proyecto de convenio enviado por los españoles, se daba por terminado el que ha venido llamándose pleito hispanomejicano.

A fin de que nuestros lectores conserven las bases del acuerdo, publicamos a continuación los documentos que últimamente se enviaron a Méjico.

Son éstos:

Madrid, 30 de enero de 1951.—Unión Mexicana de Matadores de Toros y Novillos.—Balderas, 96, Desp. 201. Méjico D. F.

Estimados amigos y compañeros:

Recibimos vuestras contrapropuestas, que, como notaréis, hemos estudiado sin pérdida de ningún tiempo.

Os adjuntamos la redacción que creemos ya definitiva, para solucionar el llamado "Pleito taurino hispano-mejicano", esperando y creyendo muy de veras que también merezca vuestra aprobación.

Es preciso hacer constar que los contratos incumplidos merecen cada uno de ellos un examen, y creemos que nadie mejor para hacerlo, guiados del mismo fin que vosotros, que la Ponencia Mixta, que creamos en el Convenio en el punto décimotercero, la cual inmediatamente estudiará como primer trabajo los aludidos contratos incumplidos.

Observaréis que las cantidades a depositar por los empresarios españoles como garantía del cumplimiento de cada contrato, las hemos elevado, equiparándolo, aproximadamente, a lo que representan los depósitos de los empresarios mexicanos.

Sinceramente creemos, siguiendo el espíritu que nos ha guiado desde nuestra toma de posesión, que este pleito quede zanjado y que dentro de muy breves días tendremos la satisfacción de estrecharnos en un abrazo fraternal.

Por la Patria, el Pan y la Justicia.

Por el Subgrupo de Matadores. El presidente, firmado: Agustín Parra, "Parrita".—Por el Subgrupo de Subalternos. El presidente, firmado: Antonio Soto, "Sotito".—Por el Subgrupo de Novilleros. Por el presidente, el vocal, firmado: Francisco Sánchez, "Frasquito".—Por el Subgrupo de Empresarios. El presidente, firmado: Pedro Balaña.

PROYECTO PARA EL CONVENIO TAURINO HISPANO-MEJICANO

CLAUSULAS

Primera.—Libertad en cuanto al número de matadores de toros (mejicanos o españoles), los cuales deberán tener, como mínimo, suscritos tres contratos para tres corridas en la temporada. En España, en las Plazas de primera categoría: Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, San Sebastián, Bilbao y Zaragoza. En Méjico, en la Plaza de Toros "Méjico", del Distrito Federal, o en "El Toreo", de Cuatro Caminos, Edo. Méjico.

Segunda.—Los matadores de toros mejicanos, o españoles, clasificados en el Grupo Especial, tendrán la obligación de desplazarse con un subalterno de a pie y otro de a caballo de la misma nacionalidad, con alta en la Unión Mexicana de Picadores y Banderilleros, los mejicanos; los españoles, con alta en el Sindicato Nacional del Espectáculo. Estos, únicamente podrán actuar



con el matador que vayan colocados. En caso de accidente, podrán actuar con otro matador de su misma nacionalidad.

Los matadores de toros clasificados en el primer Grupo y los españoles del primero y segundo Grupo, tendrán la obligación de desplazarse, únicamente, con un subalterno, ya sea de a pie, ya de a caballo, según propia conveniencia del matador.

Los matadores de toros clasificados en los Grupos segundo mejicano y tercero español, no tendrán obligación de desplazarse con subalternos, quedando en libertad de hacerlo, si así les conviene, en la inteligencia de que no será más de un subalterno de a pie y otro de a caballo.

Tercera.—Las clasificaciones hechas en Méjico y en España de los matadores de toros se respetarán mutuamente por las Asociaciones de toreros de ambos países.

Cuarta.—Los empresarios españoles deberán depositar un mínimo de 25.000 pesetas por cada uno de los contratos enumerados anteriormente. Este depósito se hará en el Sindicato Nacional del Espectáculo.

Quinta.—Los empresarios mejicanos deberán depositar en la Unión Mexicana de Matadores de Toros y Novillos un mínimo de 5.000 pesos, por

cada uno de los contratos enumerados anteriormente.

Sexta.—Libertad de contratación para los matadores de este intercambio, con la única particularidad de que no podrán exceder de ocho el número de corridas (de tres matadores), en cada nación en que actúen en un mismo cartel dos (mejicanos-españoles), pudiendo ser éstas solamente seis en Méjico en cualquiera de las Plazas de la capital y dos en las Plazas de primera categoría, y en España, en las Plazas de primera categoría antes enunciadas.

Este punto no afecta a las corridas que puedan organizarse con cuatro matadores, en las cuales podrán actuar la mitad de mejicanos o de españoles.

Séptima.—El mozo de estoques y el apoderado, por considerarse cargo de confianza, podrán desempeñarlos las personas que el matador designe, sin perjuicio de la nacionalidad.

Octava.—Libertad en cuanto al número de matadores de novillos, con la única obligación de tener suscritas un mínimo de tres novilladas en la temporada. En España, en las Plazas de primera categoría: Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, San Sebastián, Bilbao y Zaragoza.

En Méjico, en las Plazas de Toros de Méjico, del Distrito Federal, o en "El Toreo", de Cuatro Caminos, Edo. Méjico.

Novena.—Los empresarios españoles deberán depositar en el Sindicato Nacional del Espectáculo un mínimo de 15.000 pesetas por cada una de las novilladas enumeradas anteriormente.

Décima.—Los empresarios mejicanos deberán depositar en la Unión Mexicana de Matadores de Toros y Novillos un mínimo de 3.000 pesos por cada una de las novilladas enumeradas anteriormente.

Décimoprimer.—Los matadores de novillos de este intercambio, no tendrán obligación de desplazarse con subalternos.

Décimosegunda.—Serán satisfechos los contratos incumplidos de toreros mejicanos y españoles, que hayan sido reconocidos por la Unión Mexicana de Matadores de Toros y Novillos y por el Sindicato Nacional del Espectáculo.

Décimotercera.—Para dilucidar en vía sindical, cualquier dificultad que pudiera presentarse en la interpretación de este Convenio, se constituirá en Méjico y en España, una Ponencia Mixta, formada por tres toreros mejicanos y tres toreros españoles.

Décimocuarta.—El intercambio comenzará en el momento de la firma del presente Convenio, tendrá vigencia tres temporadas completas, comprendida la actual mejicana, y podrá ser denunciado por cualquiera de las partes con un mes de anticipación a la terminación del periodo marcado.

Décimoquinta.—Como sello de este Convenio, se organizarán dos corridas de toros, que se celebrarán el mismo día, una en España y otra en Méjico, para reanudar el intercambio taurino.

Madrid, 30 de enero de 1951.

Por el Subgrupo de Matadores. El presidente, firmado: Agustín Parra, "Parrita".—Por el Subgrupo de Subalternos. El presidente, firmado: Antonio Soto, "Sotito".—Por el Subgrupo de Novilleros. Por el presidente, el vocal, firmado: Francisco Sánchez, "Frasquito".—Por el Subgrupo de Empresarios. El presidente, firmado: Pedro Balaña.

LA PLAZA DE TANGER ANTE LA PROXIMA TEMPORADA

UNA NUEVA EMPRESA REALIZA GRANDES PROYECTOS

Una nueva Plaza de toros de Tánger, desde su inauguración en agosto último, despertó la atención del mundo taurino. Cuando se supo que sus propietarios la sacaban en arriendo, ese interés subió de punto. Ahora, tras laboriosas gestiones realizadas en Madrid por don José Beneish en nombre de los propietarios de la Plaza, ésta ha sido dada en arriendo por seis años a la Empresa formada por don Francisco Sánchez Amoraga y Garnica y don Alfredo Corrochano. La escritura del contrato se hizo en Tánger días pasados.

Ante la próxima temporada, los nuevos empresarios han declarado que lo primero que acometerán será una serie de obras que den una mayor comodidad a la Plaza, pues los accesos y las localidades de ésta, especialmente, resultaban estrechos.

Tan pronto se terminen estas obras, que se realiza-



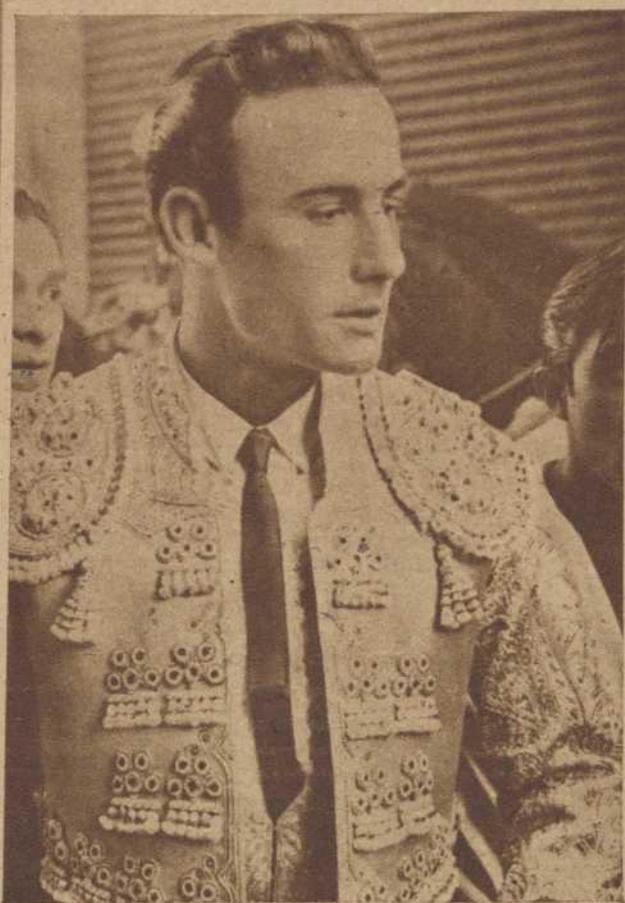
Los señores Beneish, Sánchez Amoraga y Corrochano, con nuestro corresponsal, Antonio Colón (Foto Zubillaga)

rán con toda rapidez, se inaugurará la temporada con un festejo de importancia. Piensan traer por Tánger a las primeras figuras del toreo, tanto españolas como mejicanas, y de otros países, estando ya muy adelantadas las gestiones con Luis Miguel Dominguín y Manolo González y contándose con la aceptación de "Camará" para las actuaciones de Aparicio y "Litri".

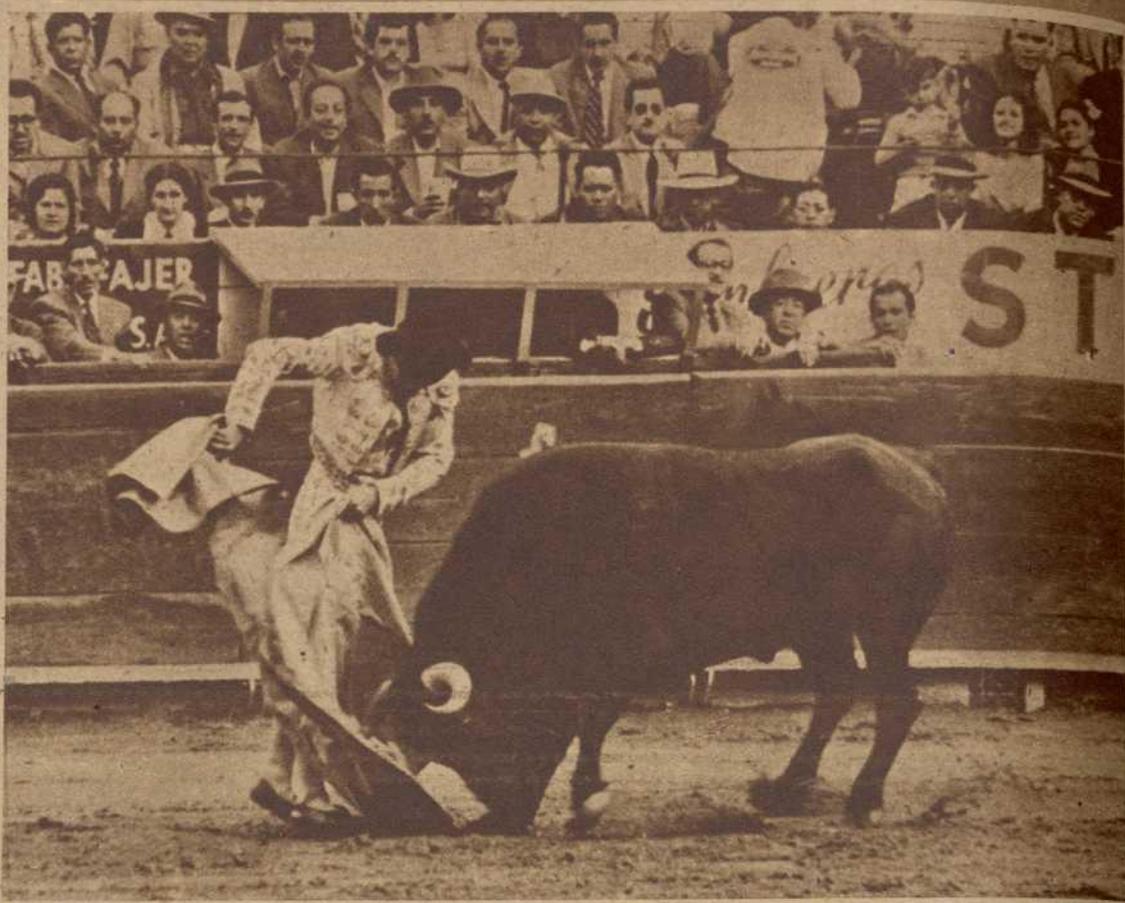
La nueva Empresa piensa celebrar en la Plaza otros espectáculos, además de los taurinos, para lo que realizará las obras necesarias.

Con la nueva Empresa, la Plaza de toros de Tánger parece encaminada a una acertada dirección, lo que ha sido acogido con gran agrado por la afición de ambas orillas del Estrecho, pues el entusiasmo por la Fiesta de toros va en aumento en Marruecos, y a no dudar, es la Plaza de Tánger la destinada a recoger esa afición, y al mismo tiempo poner una nota de gallardía española en la ciudad internacional.

ANTONIO COLON



El novillero Humberto Moro se hizo matador de toros en la segunda corrida de la temporada. Manuel dos Santos le cedió el toro «Machaquito», núm. 80. Fué un toro bravo y noble, que Moro no supo aprovechar. Ha sido una alternativa prematura



Manuel dos Santos rematando un quite en el segundo de la tarde, que luego se inutilizó una pata. Fué lástima, porque el de San Mateo había demostrado bravura y alegría



Dos Santos da tres vueltas al ruedo después de la faena realizada con el cuarto de la tarde, toro bravo que atendía por «Jardinero»



TOROS EN MEJICO

En la segunda corrida de la temporada se lidiaron reses de San Mateo por Manolo dos Santos, que dió la alternativa a Humberto Moro, y Jesús Córdoba

●
Jesús Córdoba y Humberto Moro resultaron heridos

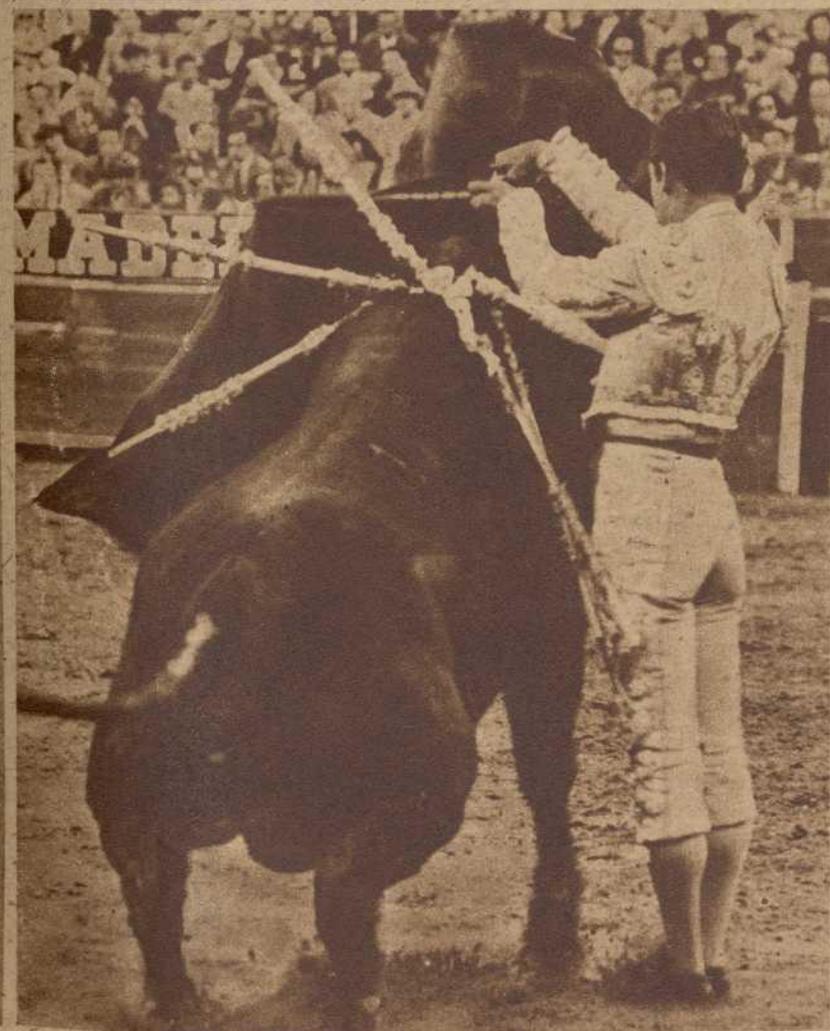


El diestro portugués Dos Santos entrega los trastos de matar a Humberto Moro



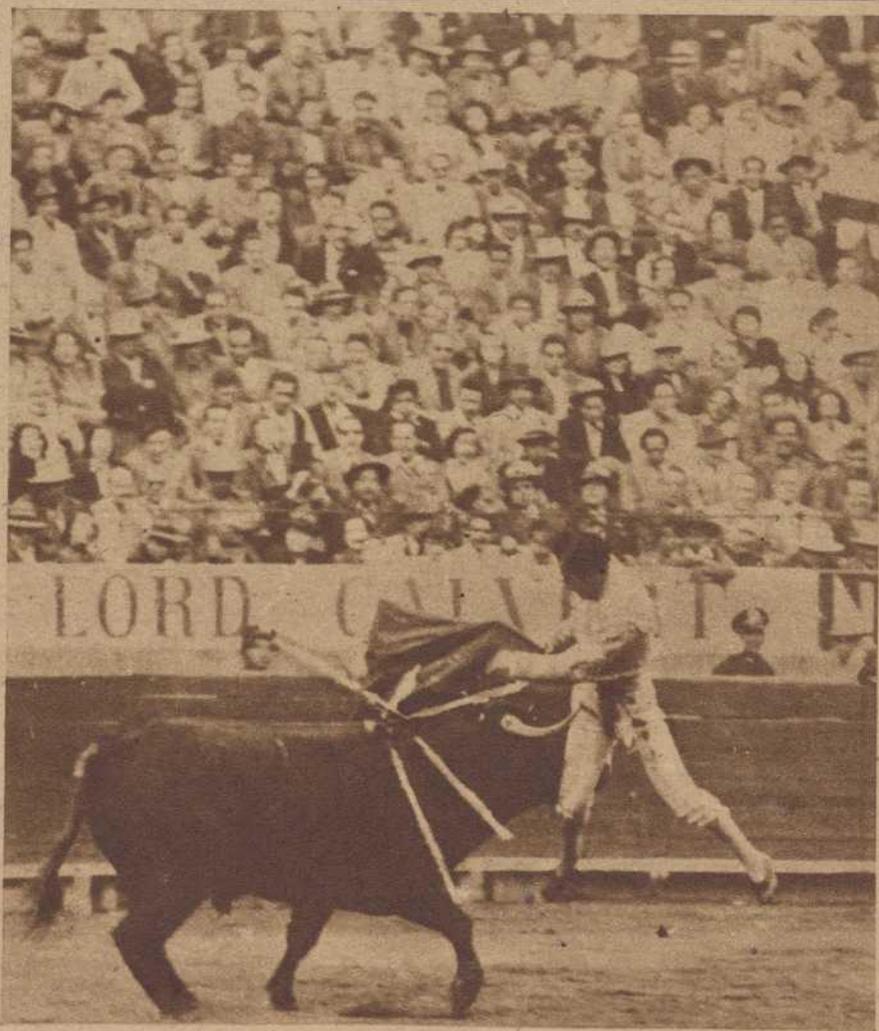
Un natural de Dos Santos al cuarto de la corrida, del que le concedieron la oreja

Jesús Córdoba en un pase ayudado por alto al quinto de la tarde, del que cortó la oreja
(Fotos Agencia Cifra Gráfica, de Méjico)



Otro momento de Jesús Córdoba en la segunda corrida de la temporada

Cogida de Humberto Moro por el sexto de la tarde. El nuevo matador de toros sufre un puntazo de tres centímetros de extensión por doce de profundidad en la ingle derecha



Galería
de lidiadores
de reses
bravas



VARELITO

El torero
de la
estocada

Perfil del matador. - El coloso del estoque. - El público increpa a «Varelito» en su última Feria de abril. - Cogida mortal en la Maestranza. - Peregrinación dolorida por las calles de Sevilla. - Arena y silencio sobre la calle Gerona. - La muerte y el sepelio

de abril que toreó, aquella que fué la tumba de su vida y de su arte, llegó incluso a interpretar con elegancia la suerte exquisita de la media verónica. También sobresalleron sus pases naturales, por la sinceridad con que los practicaba y el enorme riesgo que afrontaba al descubrir el pecho. Fué, sin embargo, inútil. El público, desde los albores de su carrera, lo saludó como el torero de la estocada. Y hasta se valió para zaherirle de su superioridad con el estoque, arguyendo desdenosamente contra sus partidarios:

—Si, sí. La estocada de «Varelito»!

LA ESTOCADA DE «VARELITO»

La estocada de Varelito era la frase irónica con que se quiso ahogar una vocación formidable y una voluntad de hierro. Pero la vocación y la voluntad triunfaron de la ironía y de la incomprensión. Llegó el día en que la afición le proclamara el primer estoqueador de su tiempo. Pérez Vito asegura que «mataba como Frasuelo», y Gregorio Corrochano, después de verle un

esta razón de estética por lo que los públicos jamás se impacientaron con él, bien que nunca se puso pesado con el pincho.

EL PÚBLICO EN LA TARDE ACIAGA

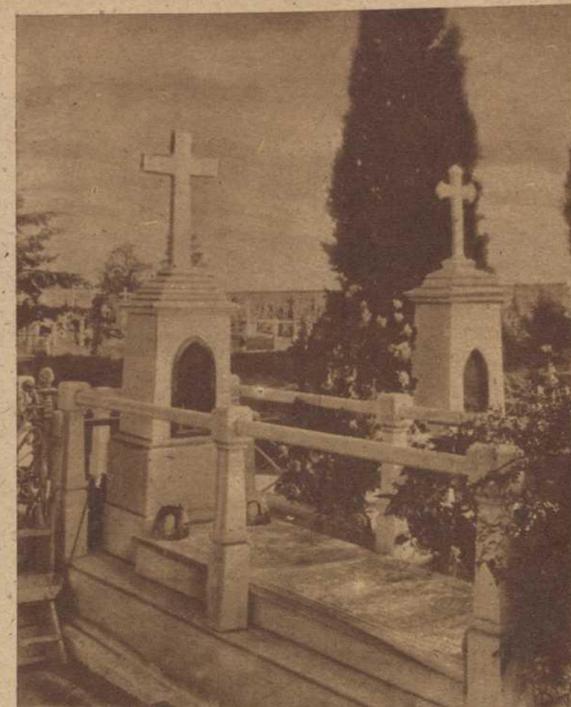
De este hecho, corroborado por cuantos le conocieron, nace la explicación del nervosismo que se apoderó de «Varelito» el día aciago de su cogida mortal. «Varelito» se había mostrado torpe y apagado, como casi todos sus compañeros de cartel en la Feria de abril de 1922. En la última corrida, el día 21, viernes, el público había recibido con una pita estruendosa el paseillo de los cuatro diestros: «Varelito», «Granero», «Chicuelo» y Marcial Lalanda. Sólo Marcial, al disolverse la formación, frente al tendido I, recibió unas gratas palmas de desagravio, en premio a su estimable labor. En cambio, «Varelito» oyó muchas imprecaciones envenenadas. Con todo, el diestro se mostró sereno y dueño de sus nervios. La descomposición vino después, cuando fué abucheado por fallar al primer intento en el toro «Lisonjero», de Guadalest, como los demás. Pepe

a torear con «las naturales precauciones». Hubo un amago de desarme, y los subalternos, solícitos, se precipitaron a intervenir. El público puso el grito de protesta en el cielo. «Varelito», encojido, lo mandó retirar y tendió a igualar. En cuanto lo consiguió, entró a matar, dando un pinchazo y saliendo perseguido hacia los medios. La fiera se crece y el torero se achica, desconcertado. No hay un solo capote que aguante al bicho —alejados los subalternos por las iras del respetable—. «Varelito», perseguido, vacila, y viéndose alcanzado, se tira al suelo. El toro, embalado, pasa de largo; pero se vuelve a los dos metros y busca al hombre. La angustia se apodera de los ánimos, porque la tragedia se palpa. La res cornea a «Varelito», levantándolo en alto y campanéandolo horriblemente. Ha caído al suelo hecho un calado surtidor de sangre cuando acude el oleaje encendido de los capotes. El toro ha probado la sangre y se aparta. El público aprecia que «Varelito» no puede levantarse, que sangra abundantemente. Poco después, la multitud, impresionada, angustiada, lee a la puerta de la

Mozo —intimo del diestro— y Sierra, que presenciaba la corrida por la circunstancia de acompañar a Granero. Días después, este hombre asistiría a la rápida y violenta tragedia del amigo en Madrid. Por lo pronto, los facultativos se limitaron a reanimar al herido. El aceite alcanforado, el suero fisiológico, la cafeína... Durante tres horas, estos estímulos trataron de resucitar al torero. Después, vino la operación y la mejoría. El torero, al fin, habló para dirigirse a don Antonio Soto, su apoderado:

—Si me muero, le ruego que no abandone mi familia.

Fuera, las mujeres —la es-



Mausoleo, en el cementerio de Sevilla, donde reposan los restos de «Varelito»



«Varelito» tenía un depurado estilo de matador



«Varelito» ciéñdose en una verónica



Un pase de pecho de «Varelito»



«Varelito» en un pase ayudado por alto

V Y ÚLTIMO

UN crítico madrileño, en 1920, para las corridas de San Isidro, llamó a Manuel García Varé, «Varelito», el coloso del estoque, agregando estas palabras: «El público y la crítica, con rara unanimidad, le ha consagrado como el más formidable matador de la tauromaquia moderna.»

Manuel García Varé, «Varelito», resucitó la perdida emoción del volapié, y esto, si por un lado le situó entre las figuras —bien que durante poco tiempo—, por otro hizo sombra a otros méritos que contrajo y a otras virtudes que poseía en alto grado. Pepe Moros, inteligente revistero de «El Correo de Andalucía» —primorosa pluma que con gracia y justicia juzgó el toreo de su tiempo—, ha señalado la injusticia que con «Varelito» se cometía al presentarlo únicamente como gran matador. Manuel García Varé empezó de matador pero terminó siendo torero completo. Y aun adornándose con gracia, sobre la eficacia de su capa y de su muleta. En la última Feria

volapié en la Plaza de Madrid, comenzó una crónica: «Ayer he visto matar un toro a don Luis Mazzantini...»

Un cronista valenciano, por su parte, describe así el volapié de «Varelito»: «Se sitúa a tres pasos del enemigo, se arranca con prontitud y velocidad; al llegar al centro de la suerte, baja la mano izquierda con la muleta, y aunque se aprieta mucho, logra salir sin que le enganche el toro.» José María de Cossío afirma de «Varelito» lo que sigue: «Varelito fué, ante todo, un estoqueador sobresaliente; pero más que un gran matador, seguro y eficaz, un estilista de la suerte. Pinchaba más de lo que convenia a diestro que en esa suerte cimentaba su fama; pero sus pinchazos, justamente, se ovacionaban como si fueran estocadas, y las veces que acertaba a darlas, el efecto era admirable. Se perfilaba desde buen terreno, y al arrancar encogía la pierna izquierda, que al avanzar sobre el toro daba la sensación de resbalar sobre el piso del suelo. La mano izquierda la llevaba muy baja, y el cruce se verificaba casi con precisión, logrando un efecto plástico de la reunión insuperable...» Era por

Moros escribe así: «Varelito muletea brevemente y cuadra para matar. Un pinchazo, y el público pita. ¿Por qué? Nuevo pinchazo y estocada en lo alto que hace rodar sin puntillas. Fué injusto sin duda el público, y «Varelito» ya no dió pie con bola.»

LA COGIDA

El toro de la gran cogida era el 36, cornicorto, llamado «Bombito». Recibió cuatro puyas y fué rápidamente banderilleado por David y el «Sargento». Manuel Varé cogió los trastos y dió un pase con la derecha. El toro le hizo una terrible colada. «Varelito» empezó



Manuel García Varé, con su madre, durante la convalecencia de una de las graves cogidas que sufrió

enfermería el parte lacónico y espantoso: «Durante la lidia del quinto toro ha ingresado en esta enfermería el espada Manuel Varé, «Varelito», que sufre una herida contusopunzada en la región anoperineal, con rotura del esfínter y pared anterior del recto, y con gran hemorragia, producida por el destrozo de los plexos hemorroidales. El herido sufre un gran colapso. Pronóstico muy grave. — Doctor Vilches.»

EN CAMILLA POR LAS CALLES DE SEVILLA

Tan grave, que el doctor Vilches requiere el auxilio de otros cirujanos: Royo, Vázquez Elena, Crespo,

posa, la madre, la hermana— lloraban. Al día siguiente el herido, mejorado, fué trasladado a su domicilio de la calle Gerona. En una camilla de la Cruz Roja fué llevado, en brazos de deudos y amigos. Una muchedumbre estremecida y llorosa acompañó el paso del torero por las calles atónitas de la ciudad. En el barrio, un silencio, precursor del luto, hablaba conmovedoramente. Se había suspendido una verbena y un bautizo. El bautizo era de una hija del diestro que había de apadrinar Ruano Llopis. El estado del torero obligó a descansar varias veces a lo largo del impresionante recorrido. Al fin, entre los cuidados del pueblo —ese pueblo que no creyó antes en él—, «Varelito» llegó a su casa y fué instalado en una de las habitaciones bajas. La calle fué enarenada para que ningún ruido pudiese perturbar la lucha de veinte días entre la muerte y la vida. Y como sorda estuvo Sevilla estos veinte días, sin otro paréntesis que las recriminaciones a los que habían increpado a «Varelito» en la Plaza. Dolidos y horrorizados, algunos aficionados exigentes huyeron por unos días de las tertulias, temerosos de que las iras populares hicie-

ran recaer sobre ellos esa culpabilidad.

Con alternativas de desesperación y de esperanza, «Varelito» llegó a la madrugada del 13 de mayo, en que el desenlace trágico se evidenció a todos. A las seis de la mañana, «Varelito», todavía lucido, dijo: «Me muero. Dios lo quiere. Hágase su voluntad.»

CUATRO CABALLOS

Al día siguiente, cuatro caballos de un coche fúnebre, con servidores «a la Federica», encabezaba la gran multitud. Sobre el mar de cabezas flotaba el ataúd de caoba que amigos y compañeros llevaron hasta el mismo cementerio, calle del Ave María, donde reposa el torero de la estocada.

Sólo, así, en la tumba, junto al sueño eterno, realizó el hombre y el artista el supremo sueño de su vida: el del fervor popular, por el que tanto hizo, y que tanto mereció.

DON CELES

¡¡ LITRI !!

**Triunfador
en las
taquillas**

**Al conjuro
de su
nombre,
la Plaza
de Bogotá
registró la
mayor re-
caudación
allí
conocida
hasta
la fecha**



**Triunfador
en los
ruedos**

**Enloqueció
a los espec-
tadores,
cortando
las orejas
de sus
enemigos
y saliendo
en
hombros
hasta
el hotel**

A "TRANQUILINO" LE HA AFICIONADO ESPAÑA A LA FIESTA DE LOS TOROS

CON su aire pacífico y tranquilo —del conocimiento de su aspecto debe haber sacado él mismo la inspiración de su nombre artístico—, "Tranquilino" es todo un hombre activo, emprendedor, lleno de iniciativas para su espectáculo que idea, dirige, interpreta e ilustra; hasta los decorados para los distintos cuadros los crea él, porque "Tranquilino" es, además del actor cómico, del excéntrico que conocemos, un artista que se deja impresionar por las bellezas plásticas. El violín de Ingres de "Tranquilino" es la pintura, y a ella dedica el tiempo que su principal actividad le deja libre. Al hablar de España, su primer elogio es para los paisajes.

—Hubiese querido tener más tiempo para pintar; entonces habría podido recoger toda la belleza, o la que hubiera sabido al menos, de los paisajes españoles. ¡Esos verdes magníficos de las Vascongadas, de Galicia...!

—¿Cuánto hace que está usted en España?

—Año y medio, aproximadamente.

—¿Ha trabajado usted desde entonces sin interrupción?

—Sí, en diversas provincias y en Madrid. Y desde luego bien puede decirse que sin interrupción, porque me levanto a las ocho de la mañana para conseguir que el tiempo me dé de sí todo lo que necesito.

—Creo que es usted el único caso en la historia del teatro, de actor que se levanta a las ocho de la mañana. Y ahora, dígame: ¿cómo se aficionó usted a los toros?

—Después de ver las primeras corridas en España.

—¿Tenía usted antes idea de lo que era la Fiesta?

—Sí; algo y algo muy importante sabía de ella porque, antes de venir aquí, durante una turné que realizamos por el Perú vi una impresionante corrida, en la que toreaban "Manolete", Procuna y "Armillita".

—¿Qué impresión le produjo?

—Si he de serle franco, bastante mala. El espectáculo era completamente nuevo para mí. Ya sabe usted, además, que en la Argentina existe la Ley Sarmiento, que nuestro presidente de este nombre impuso, de proteger y amar a los animales, y esto crea un prejuicio difícil de vencer en todos los argentinos. Por eso, la primera vez que fui a una corrida, el presenciar la muerte del toro y el pavor de los caballos me hizo bastante mal efecto. Después, ya fué otra cosa. Poco a poco he comprendido las bellezas del espectáculo, y ahora, así me parece que la muerte del toro no es muerte, sobre todo si la realizan bien.

—¿Qué toreros de los que ha visto le parecen mejores?

—Admiro mucho a "Litri" y a Aparicio. A Aparicio, porque creo que tiene un gran dominio del toreo, porque sabe mucho y tiene gracia, y al "Litri" le admiro por su gran valor, por su emoción, por la serenidad que demuestra ante el toro.

—¿Qué corrida recuerda que le haya gustado más?

—La que ahora recuerdo como mejor y más completa, es aquella primera que vi de "Manolete", "Armillita" y Procuna. Fué sensacional. Ahora que no puedo dejar de reconocer que las Plazas españolas y el ambiente que aquí se forma en torno a una corrida, la hacen más interesante que en cualquier otro sitio.

—¿Qué es lo que más le gusta de la Fiesta?

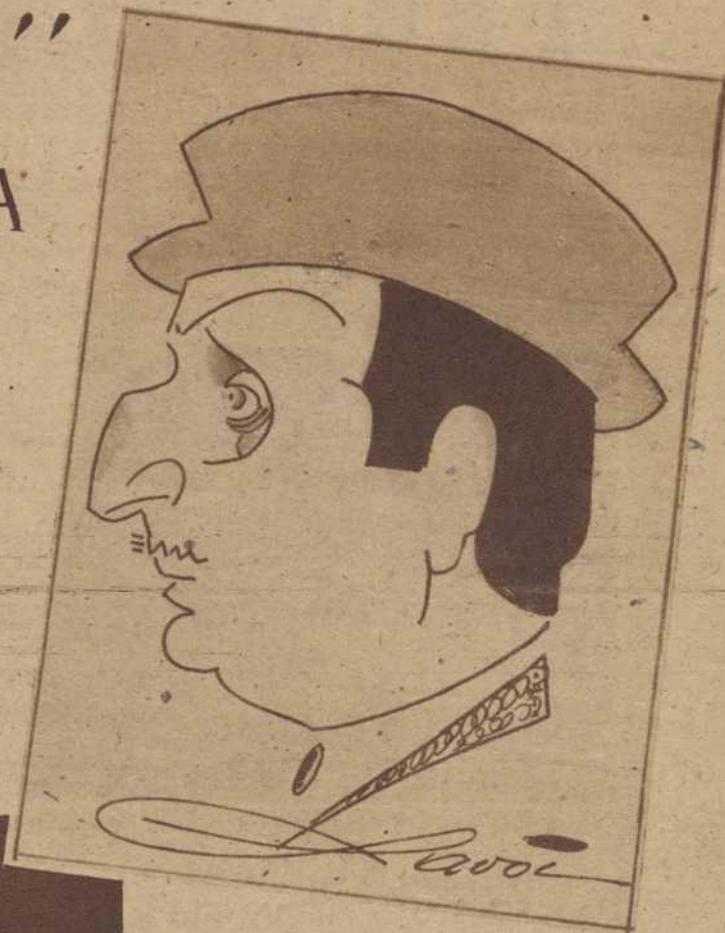
—Pues, en conjunto, el espectáculo entero que ofrece. Pero tengo predilección por el toreo de muleta y por el paseillo, que es de una gran belleza.

—¿Qué le parece el público de toros?

—El más exigente de todos los públicos; el más severo.

—¿Incluso más que el de teatro?

—Sí; por lo menos en lo que yo he observado dentro de mi género, el público de teatro es más indulgente



—¿Tiene usted una opinión formada acerca del toro?

—No; hasta ahí no llegan mis conocimientos taurinos. Al principio de ver corridas, me ocurría una cosa muy curiosa, y es que no conseguía descubrir por ningún lado el riesgo del torero.

—¿Y a qué fué debido eso?

—Sin duda, a que en América no existe el toro bravo. Allí estamos acostumbrados a considerarlo como un animal pacífico, y, sobre todo, cuando el torero da sensación de dominio y serenidad ante él, parece imposible que se trate de una verdadera fiera. Hasta que no se ven varias corridas no se comprende el riesgo del torero.

—Ya que siente usted admiración por los toreros, ¿le hubiese gustado serlo?

—No, francamente. Me conformo con lo que soy...

Recordamos en este instante que en determinado momento del espectáculo de "Tranquilino" hay una alusión a la Fiesta.

—Y ¿no es indicio de una inclinación taurina el que haya intercalado en su espectáculo unos pases taurinos?

—No. Eso nada tiene que ver con mi afición a los toros, contra lo que no soy capaz de ironizar, porque lo considero muy serio; se trata simplemente de un resorte cómico para hacer brotar la risa del público. La escena se desarrolla en una barbería...

—¿Es alusiva entonces?

—Le aseguro que es completamente ingenua.

—Eso es ya más tranquilizador.

—Comprenda usted que para hacer esas alusiones hay que estar más metido en ambiente taurino de lo que yo estoy.

PILAR YVARS

para el artista que el de toros para el torero.

—¿Cree usted que el torero siente la influencia de la actitud del público?

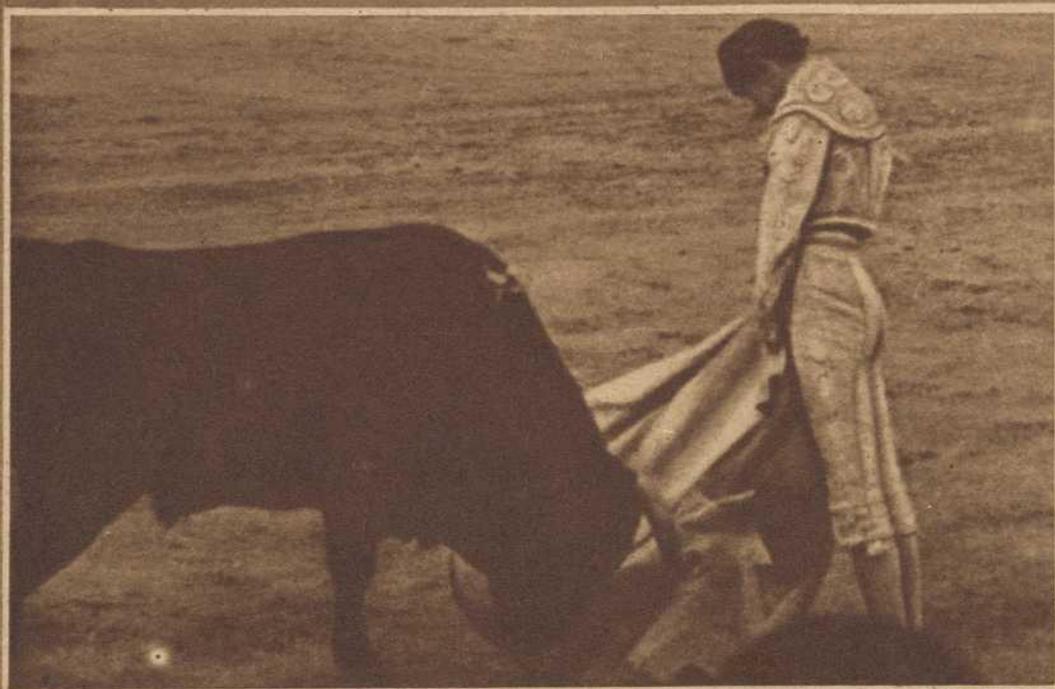
—Creo que les ocurre lo que a nosotros. En una Plaza llena, caldeada por los aplausos y por la emoción de la gente, el torero se crece y se esmera, como el actor ante una sala repleta y unos espectadores entusiasmados.

—¿Le parece bien que la mujer toree?

—No lo encuentro muy adecuado. Me parece una actividad demasiado ruda para ella. Esta opinión mía no pretende imponerse, porque en realidad no he visto torear a ninguna mujer. Únicamente he visto rejonear a Conchita Cintrón, pero eso es distinto.

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

MIGUEL ORTAS



... No simula el toreo; Miguel quiere, sabe y puede torear. Sobrado de afición, valor y estilo, el gran torero de Madrid logró con su inspiración genial el primer triunfo del año en la Plaza de Alicante, cortando la primera oreja de la temporada y centrando el interés y la pasión de Empresas y aficionados, que señalan al gran torero de Madrid como la figura excepcional que la Fiesta necesita y la afición espera.

MIGUEL ORTAS, un nombre indispensable en los carteles de postín.



Los matadores de toros que marcharon a Méjico

El empresario Balañá presenta los primeros contratos con toreros mejicanos
FESTIVAL EN VALLS



El pasado martes, el empresario de la Plaza de Barcelona, don Pedro Balañá, formalizó, ante el jefe técnico del subgrupo taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo, señor Masi, el contrato con el torero mejicano Juan Silveti (Foto Cano)

Don Pedro Balañá en el momento de hacer entrega al administrador del Sindicato Nacional del Espectáculo, señor Eroiti, del depósito que garantiza el cumplimiento del contrato con el espada mejicano Juan Silveti, que actuará en Barcelona (Foto Cano)

Curro Caro, Paco Muñoz y «Parrita», acompañados de dos amigos, en el arco de Monteleón, horas antes de emprender su viaje a Méjico (Foto Actualidad)



Juanito Bienvenida en un buen muletazo por alto a su novillo (Foto Valls)
Juan Tarré tuvo una buena tarde. Aquí le vemos rematando un quite (Foto Valls)



El pasado día 7 se celebró en Valls un festival. Pepe Bienvenida en un adorno (Foto Valls)



Pablo Lalanda, que tuvo una lucida actuación en Valls, después de cortar la oreja (Foto Valls)





PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON

LEGAMOS quizá a uno de los capítulos del Reglamento más delicado: el de la presidencia. Son bastantes las ocasiones en que, por diversos motivos, abordamos el tema. Hemos hablado incluso de un "Cuerpo o Colegio de Asesores" que asuman la responsabilidad de cuantas decisiones atañan exclusivamente al desarrollo de la lidia. La presidencia, como representación de la Autoridad, debe ser respetada por el público, quedando al margen de protestas, inconvenientes, se produzcan o no con razón.

El artículo 60 dispone qué autoridades presidirán las corridas en Madrid y provincias, bien por sí o por delegación, que son el director general de Seguridad y los gobernadores civiles. Después expresa quiénes habrán de ser sus asesores; pero advierte que éstos se limitarán a exponer sus opiniones, que aquéllos podrán tomar o no tomar en cuenta.

Creemos que en este punto se pretende, sin duda, robustecer la autoridad del presidente; pero está claro que no se consigue, al menos en el respeto que merece del público. Por el contrario, si en un nuevo reglamento se especificase que el presidente, atento a su máxima función de conservar el orden y hasta la buena compostura del público, pudiera revocar la decisión de un asesor por estimarla perturbadora, sería otra cosa muy distinta. La gente se daría rápidamente cuenta de la situación y se conduciría de modo bien distinto a como lo hace en no pocas ocasiones.

Areva, después de traer por oportuna cita la frase de que "la presidencia es el sitio más difícil y delicado", comenta: "Por todos los lados que se mire a la Fiesta, se vislumbran en seguida pasiones, egoísmos, intereses encontrados. Y el único fiel de la balanza en este mare magnum ha de ser la presidencia, representación de la Autoridad, la que vele por el exacto cumplimiento de las disposiciones reglamentarias, sin atropellar la razón de unos, el derecho de otros y el sagrado interés de los más. Pero, a pesar de ello, la ecuánime e imparcial actitud de la presidencia suele ser blanco de las voces más desatempladas y de las más agrias censuras." Más adelante, y después de referirse a los asesores, concluye: "No obstante, la intervención del asesor —en la actualidad prácticamente nula— debiera ser más amplia, principalmente en los cambios de suerte, pues nadie mejor que un torero o un aficionado competente para conocer el momento preciso en que han de verificarse aquellos cambios, que, dicho sea de paso, no siempre han de obedecer a reglas matemáticas."

Naturalmente que si a los asesores se les amplía la responsabilidad, se les ha de retribuir con bastante más largueza de lo que el reglamento actual preceptúa, que se estira hasta cincuenta pesetas por función. Si se tiene en cuenta además que en Plazas como las de Madrid y otras importantes hay siempre dos o más asesores que se turnan, se comprenderá que la mezquina cifra no puede obligar a nadie a tomarse calores. En realidad, el asesor no toma su oficio en serio. Ve gratuitamente la corrida y le dan unos duros, que no le resuelven ningún problema, y eso es todo. Si acaso, utiliza su influencia para favorecer a algún diestro de su amistad o para molestar a otro. Y esto no debe ser. La fórmula que resuelva el problema quizá no está ni sospechada en nuestras apreciaciones, pero es necesario buscarla por el prestigio de la Autoridad que encarna la presidencia.



PEPE ESCUDERO

EL NOVILLERO
DE LA TEMPORADA 1951



ASOMBRARA A LOS PUBLICOS
CON SU MULETA MARAVILLOSA

SERA LA BASE
Y DARA CATEGORIA
A LOS CARTELES

Cuentos del viejo mayoral

Por una auténtica casualidad, un día cayó en mis manos un recorte, roto y amarillento, de un periódico taurino, que podía ser "Sol y Sombra". Hacia historia de la ganadería de mi bisabuelo, don Carlos López Navarro y daban realce al texto dos fotografías; al pie de una de ellas, decía: "Don Antonio Salcedo acompañado de sus vaqueros"; y debajo de la otra se leía escuetamente: "Toros de López Navarro". Mi abuelo estaba poco parecido, los grabados eran muy medianos. Sin embargo, los toros tenían un aspecto pavoroso. Creo que ninguna fotografía de toros grandes me ha impresionado más que aquella. Parecían ser negros y cárdenos; astiblancos y cornalones; largos, hondos, con unas anchuras tremendas, con mucha badana y muy altos de agujas... Me faltó tiempo para enseñar el artículo al viejo mayoral, inquiriendo de paso:

—¿Eran tan temerosos como éstos todos los toros de mi bisabuelo?

—Hombre..., todos, no; pero sí la inmensa mayoría. Me acuerdo yo de haber visto esta corrida en la Cerca Chica de "El Sevillano", un día en que iba a "Casa-Blanca" a llevar una razón a tu padrino, don Luis. Por cierto que estaba Trespalcios con otros señores viendo los toros desde el camino y, al pedirle a "Matijuelas" que se los acercase un poco, le contestó: "¡No, don Gacinto, que se cornean!". Decía antes que estos toros te parecían temerosos y yo creo que te quedas corto... Y si no, que se lo pregunten a "Frascuero", al cual le echó al tendido de la Plaza de Palencia un toro que se llamaba "Confitero" y que pasó por eso a la Historia... Y no digamos nada del famoso "Arbolario", aquel que saltó al tendido en Vitoria, en el año del cólera.

Y como yo le pidiese detalles de este suceso, él, que gozaba refiriendo viejas historias, se quedó unos momentos callado, me figuro que más para reconcentrarse en sí mismo que para inventar los pormenores.

—Yo no vi la corrida... Vaya esto por delante... Pero aquel año llevé toros a varias plazas del Norte y en todos sitios me referían el caso los testigos presenciales, a los cuales oía yo sin pestañear.

La corrida se celebró el 2 de agosto, que por más señas, fué domingo, con una entrada que no pasó de regular. Los espadas eran "Lagartijo" y "Frascuero". Según un amigo mío, de Salvatierra, Rafael vestía de dorao y Salvador iba de platea. A "Arbolario", el toro de esta historia, le correspondió el segundo lugar. Era un buen mozo, donde los haya, y su pelo, castaño ojalao. Salíó pa-sito a paso y al llegar a los medios, se quedó totalmente parao, como si fuera un alma cándida. Los peones de "Frascuero" casi le dieron con el capote en los hócicos, pero salió tras ellos con gran furia y encerró en el callejón a Paco, el hermano de Salvador y al "Ostión". Seguidamente, "Arbolario", escarbando y reculando, se acuarteló en el centro de la Plaza. Entonces "Regaterín" cometió la imprudencia de flamear el capote desde dentro del callejón para llamar la atención del toro y, tanto lo consiguió, que el animal se le arrancó con un gas terrible y al llegar cerca de donde estaba el imprudente banderillero, pegó un brinco y..., ¡lo que son las cosas!..., se quedó con las patas puestas en el filo de la barrera y las manos apoyadas en la maroma de la contrabarrera, como si fuera un señorito. Si los que estaban en un burladero hubieran hecho algo por asustar al toro, no pasa nada. Pero se najaron y el toro echó todo su peso hacia adelante y entró en el tendido, que era el 3, a la izquierda de la Presidencia y ya junto al Sol, todo en menos tiempo, que se dice.



Un toro en el tendido... ¡y además de verdad!

El cuadro que se desarrolló entonces, no es para contarlo. En medio de un griterío fenomenal, se hizo un despeje casi absoluto, a base de correrse la gente a los tendidos 2 y 4, subirse a las gradas, salir a los pasillos y, sobre todo, tirarse de cabeza al callejón. El toro anduvo por las matas, hasta que cogió el tabloncillo por el cual se manejaba con más soltura y cogió a siete personas, cuatro hombres y tres mujeres, de los que se iban a entrar en las gradas, sin conseguirlo. Varios de estos heridos no fueron gravemente, pero por fortuna todos salvaron la pelleja. Aparte de ellos, hubo más de quinientos contusos, pues las gentes se estorbaban y chocaban unos con otros, amén de los que se tiraban al suelo y caían en mala forma. Aun hubiera sido mucho mayor el número de heridos si no hubiera sido por la decisión de un torero subalterno. ¿Juan Molina?... ¿"Torero"?... ¿Paco Frascuelo?... ¿Manuel Calderón?... ¿"El Chuchi"?... Frio, frío... El torero en cuestión era del país, se llamaba Santos... no sé qué Troconiz. Me acuerdo porque de este nombre hay un hotel en la estación de Miranda. Dicho modesto torero, que es el que tenía a su cargo la tarea de alcanzar las banderillas, pudo colear al toro y tenerle sujeto unos segundos, hasta que el animal se najó, pero con ello dió tiempo a que el tendido quedase casi vacío. El momento de más emoción fué cuando se vió al toro dirigirse hacia dos chiquitos, que seguramente eran hermanos y que se habían separado de sus familiares en el tumulto. El griterío llegó al colmo; muchas mujeres se privaron y los hombres se tapaban la cara para no ver la tragedia. La mayor de las criaturas gateó por una columna y el otro crío se logró refugiar en la meseta de los músicos, cuando el toro ya le iba a los alcances. El "Arbolario" quiso entonces bajar por la escalinata que daba a la puerta de cuadrillas, pero era harto estrecha para él, por lo cual optó por tirarse desde arriba, por las buenas. La gente de los tendidos, al ver desaparecer al "Arbolario", respiró momentáneamente, pues en seguida temió que iban a verle aparecer por cualquiera de las puertas que daban al pasillo. No fué así. El animal se dirigía a la cuadra de caballos, cuando vió, abierta de par en par, una puerta que daba a la calle y por ella salió... ¡Calea! la cara que pondrían muchos espectadores que, habiendo conseguido salir de la Plaza, huyendo del toro, se lo volvían a encontrar junto a ellos y en un terreno más favorable para la embestida!... Por fortuna se cebó cornean-

do a la mula que estaba enganchada en el carro-cuba y luego, tomando el camino de la izquierda, se metió en una especie de callejón sin salida, en el cual y frente a la casa del dueño de la Plaza, halló la muerte, producida por los balazos de dos guardias civiles.

Se dice que los toreros se habían negado a subir al tendido, alegando que ellos estaban contratados para torear en llano y no en una escalera. Esto es falso, de toda falsedad. Lo que pasa es que no pudieron subir al tendido, ya que se lo impedía el público que bajaba al callejón por considerarse allí más seguro. Tantos desperfectos se ocasionaron, que la corrida no pudo continuar hasta una hora después de haber muerto el toro, trabajando de firme los carpinteros en clavar tablas de cualquier modo. Cuando se reanudó la lidia, el gentío se agolpó en gradas y palcos, dejando vacíos los tendidos, lo cual fué posible porque casi todo el mundo se había marchado a casa, a tomar tila. Durante toda la tarde se veía por las calles a gentes despavoridas, con el traje en desorden y sin sombrero, que no paraban en contar lo que habían visto. En el barullo desaparecieron, no sólo sombreros y gorras, sino bastones, abanicos, carteras, bolsillos y bastantes chaquetas, pues hacía mucho calor y muchos las tenían sobre los hombros. Como siempre pasa, hubo críticas injustas para las autoridades. ¿Qué podían haber hecho para evitarlo? Pero esto es muy español... Aun recuerdo yo, de mis años mozos, una piececita que ponían en Apolo y en la cual cantaban aquello de:

¿Que una vieja se tira por un balcón?
 ¡Pero esos guardias...! ¿Para qué son?
 ¿Que hace el tranvía un ruido horrible?
 ¡Pero esos guardias...! para qué sirven!
 Caen una teja desde un tejado...
 ¿Porqué ese guardia no lo ha evitado?

La cabeza del toro en cuestión fué embalsamada, como decía mi amigo, el de Salvatierra, y estuvo expuesta muchos años en un comercio de Vitoria. Por cierto, que en la "Tauromaquia" de "Guerrita" dice que el toro se llamaba "Herbolario", pero esto es un error. Contra lo que suele ocurrir, el nombre le venía como anillo al dedo, porque aquel toro no parecía estar bien de la "chímena".

LUIS FERNANDEZ SALCEDO

Historia de la Plaza de Toros de Vista Alegre



He aquí al duque de Tovar en su finca «La Aldovea». Como ganadero hizo con éxito su presentación en el circo carabanchelero

No fué muy interesante, por cuanto a las corridas de toros se refiere, la temporada carabanchelera en 1911.

Cinco se celebraron en las siguientes fechas, con arreglo a estos carteles:

23 abril.—Seis toros de don Victor Biencinto, Espadas: «Morenito de Algeciras», «Platerito» y Lombardini.

30 abril.—Seis de don Vicente Alonso, «Morenito de Algeciras», «Segurita» y «Platerito».

14 mayo.—Seis de Oñoro, «Segurita», Pedro López y Lombardini.

9 julio.—Seis de Biencinto, «Segurita» y «Platerito».

6 agosto.—Seis de don Máximo Hernán, «Corchaíto», «Platerito» y «Ostioncito».

En estas fiestas nada ocurrió digno de ser recordado, a excepción de la celebrada el día 9 de julio.

Esta corrida se celebró a beneficio de la viuda e hijos del mayoral de la Plaza, Nicolás García, por iniciativa de la propiedad de la misma. Los que intervinieron en ella, luciendo crespones negros, lo hicieron desinteresadamente.

¿Qué le ocurrió al desventurado empleado?

Días antes, el 29 de junio, se celebró una novillada, como más adelante verá el lector.

A petición del público, fué retirado al corral uno de los novillos.

Después de terminada la fiesta, Nicolás García se ocupaba en apartar la res de un corsal a otro,

IV

**Muerte del mayoral Nicolás García.—El duque de Tovar debuta como ganadero.—Concesión de la primera oreja.—Presentación como picador del bandolero «El Vivillo».—Humorística alternativa de «El Marino».—¿Hombre o mujer?—La becerrada de los periodistas.—La última corrida de «Conejito» y «Lagartijillo»
El novillero final de 1913**

y en una afrancada fué alcanzado, sufriendo una grave cornada en un muslo, de la que falleció a las pocas horas.

«Moreno de Algeciras» y «Segurita» fueron asistidos por los doctores Garcés y Lamas, que entonces prestaban servicio facultativo en la enfermería, de lesiones que sufrieron —no importantes— en las corridas del 23 de abril y 14 de mayo.



Paco Madrid, triunfador. Para él se cortó la primera oreja concedida en la «Alegre Chata»

Sintióse madrugadora la Empresa de la alegre Chata para la novilleril temporada, y muy buen tiempo debía reinar por aquel entonces, porque el 29 de enero, adelantándose a la vieja Plaza madrileña, don Ildefonso Gómez abrió las puertas de su circo taurino con una novillada, en la que «Infante» y Vicente García, «Mellaíto», despacharon cuatro astados de don Emilio Gutiérrez.

19 febrero.—Cuatro toretes, sin piqueros, de Manuel Gómez, para los becerristas Román Robles, Agustín Sanz y Manuel Martínez. Dos novillos de Gómez, para Manuel de los Ríos.

2 mayo.—Con cuatro toretes de don Ildefonso Gómez, presentación de los jóvenes madrileños Galo Mauro y José Roger, «Valencia». Este llegó a ser matador de toros.

7 mayo.—Cuatro becerros del mismo don Ildefonso. Repetidos Mauro y «Valencia», en vista de su anterior éxito. Justino Lobo, «Lobito», mató dos novillos de Izaguirre.

11 junio.—Los toreros negros Pedro Pérez, «Facultades», y Manuel Pulido, «Cubanito», que las pasaron moradas para despachar, sin picadores, cuatro novillos; esta vez a nombre de Manuel Gómez.

18 junio.—Cuatro novillos de Izaguirre. Manuel

Lavín, «Esparterito» y Adolfo Guerra. El cojo «Bonifa» montó otro novillo, que fué estoqueado por «Pelucho».

25 junio.—Seis de Cobaleda. José Cabrera, Garrido e Ignacio Donoso, «Pelucho».

29 junio.—Tres de Oñoro y tres de Ildefonso Gómez. «Infante», Adolfo Guerra y «Aragónés».

3 julio.—Presentación, como ganadero, del duque de Tovar, con seis novillos muy bravos. Antonio Lobo, «Corchaíto II» y «Boto», hijo.

30 julio.—Seis de Tovar. Adolfo Guerra, «Gardito» y «Corchaíto II».

13 agosto.—Tres de Mira y tres de Alonso. «Jáqueta», «Algabeño II» y José Sirvet, «Confiterito», de Alicante y nuevo.

20 agosto.—Siete novillos de distintas ganaderías, sin picadores, para otros tantos buscadores de oro, de los que sobresalió Joaquín Díaz, «Barbi».

3 septiembre.—Novillos de Ignacio Rodríguez, José Cabrera y Paco Madrid, de Málaga, nuevo. El cojo Bonifa actuó como mantador, y reaparición de «El Bólido Viviente», con su aéreo salto.

Paco Madrid obtuvo un gran éxito, cortando la primera oreja concedida en Vista Alegre.

10 septiembre.—Cuatro de Ildefonso Gómez. «Morito» y «Saltito». Actuación del montador Cojo Bonifa y despedida de «El Bólido Viviente».

17 septiembre.—Seis de Filiberto Mira, «Carbonero», «Algabeño II» (Pedro Carranza) y «Pajarero». Se fogearon tres novillos.

24 septiembre.—Seis de Alonso. «Carbonero», «Jáqueta» y Paco Madrid, con otro exitazo de éste.

1 octubre.—Seis novillos de Ildefonso Gómez. Presentación como picador del famoso bandolero Joaquín Camargo, «el Vivillo». Espadas: «Carbonero», Manuel Navarro y Julio García. Se registró un lleno. Uno de los novillos que picó el ex bandolero atendía por «Civillero». «El Vivillo» defraudó a los espectadores como varilarguero.



«Corchaíto» dando la alternativa a «El Marino»

22 octubre.—Tres de Flores y tres de Biencinto. Repetición, con otro éxito, de Paco Madrid. Le acompañaron Manuel Navarro y Antonio Abao, «Abaíto».

Tuvo la Empresa el gesto humanitario de celebrar, con aficionados, una becerrada el día 2 de julio a beneficio de las viudas pobres de Carabanchel Bajo.

De diferentes lesiones, y no graves, fueron asistidos durante la novillera temporada los espadas «Boto», hijo; Adolfo Guerra, «Confiterito», Ricardo del Valle, «Pajarero» y el picador José Martínez Pagán.

Doce corridas de toros celebráronse en Vista Alegre durante la temporada de 1912, y no salie-

on del circo muy disgustados los aficionados que las presenciaron.

Con seis reses de don Ildefonso Gómez se celebró la primera el 31 de marzo y los espadas «Lagartijillo Chico», «Bombita III» y Manuel Dionisio Fernández.

Otra corrida se verificó en abril —día 7—, toros de Braganza, estoqueados por Diego Rodas, «Moreno de Algeciras»; Antonio Moreno, «Moreno de Alcalá», y Joaquín Calero, «Calerito», cediendo a éste Diego la muerte del primer astado.

Con toros también de Braganza en cada una de ellas se celebraron el 5 y 12 de mayo otras dos corridas, y en ellas alternaron «Minuto», «Lagartijillo Chico» y «Ostioncito».

En julio, los días 7, 14, 21 y 25 tuvieron lugar otras cuatro fiestas mayores. En la primera, mano a mano, «Corchaíto» y «Ostioncito» lidiaron cornúpetas de don Manuel Santos; en la segunda se corrieron cinco reses de don Ildefonso Gómez y una de Cortés, actuando «Moreno de Alcalá», «Segurita» y Pacomio Peribáñez; el referido «Moreno de Alcalá», con Juan Sal, «Saleri», y «Capita», estoquearon bureles de Ildefonso Gómez en el tercer espectáculo, y en el último del expresado florido mes, Fermín Muñoz, «Corchaíto», «Ostioncito» y el mexicano Luis Freg se las entendieron con fieros astados de don Antonio Sánchez.

Estas fueron las corridas efectuadas en agosto: Día 4.—Seis de Peñalver. «Saleri», «Lagartijillo Chico» y «Ostioncito».

Día 11.—Cinco de Braganza y uno de don Ildefonso Gómez. José Pascual, «Valenciano»; «Corchaíto» y Pacomio.

En el mes de la recolección, septiembre, el día primero, abrió la alegre Chata sus puertas para que los aficionados presenciaran la lidia de seis bovinos de Garrido por «Corchaíto», «Ostioncito» y Francisco Palomares, «el Marino», que tomó la alternativa.

Y el 20 de octubre, cuando ya las hojas empezaban a desprenderse de los árboles, «Ostioncito» y Freg dieron buena cuenta de seis buenos mozos de Rufo Serrano.

En estas corridas registráronse buenas entradas, y sólo hubo que lamentar dos cogidas. La de «Segurita» —14 de julio—, cornada en el brazo izquierdo, y la de Freg —25 de julio—, herida en la parte superior del muslo izquierdo, de catorce centímetros de extensión.

De los 72 toros lidiados únicamente se fogearon tres, uno de Ildefonso Gómez, otro de Braganza y otro más de Peñalver.



«La Reverte», presentándose como hombre-torero en Vista Alegre



Los entonces jóvenes periodistas Angel Torres del Alamo, «Lentejica», hoy ilustre sainetero, y Santiago Oria, «Mangue», toreando al alimón... que se ha roto la fuente

«Saleri», «Ostioncito», «Moreno de Alcalá», Luis Freg y Peribáñez fueron los que más se distinguieron.

La nota pintoresca de esta temporada la dió «El Marino», con su discutida alternativa, censurada acremente por la crítica, pero produjo tal expectación que la Empresa puso el cartel de «No hay billetes».

Francisco Palomares del Pino era, o es, de Sevilla, donde gozó de enorme popularidad. Como novillero se había presentado en la Plaza de la Real Maestranza, haciendo alarde de un miedo compatible con el toreo cómico.

Titulábase ex capitán de Marina, autor dramático, fué director de un jocoso semanario sevillano titulado «A. C. y T.», y llamaba constantemente la atención por vestir pulcramente traje de levita y sombrero de copa.

Su doctorado taurómico con el toro «Grajito» —presenciado por don Luis Mazzantini— fué un completo fracaso, porque «El Marino» estuvo a la deriva durante toda la tarde.

Vean ahora nuestros lectores las novilladas celebradas en aquel año 12, que ya ha pasado a la historia del presente siglo.

17 marzo.—Cuatro novillos de Alonso y Flores. Espadas: «Frutitos» y «Algeteño».

14 abril.—Seis de Victorio Torres. «Chico de Lavapiés», Pedro Carranza y Manuel Navarro.

21 abril.—Seis de Ildefonso Gómez. Pedro Carranza, «El Aragonés» y Manuel Navarro.

19 mayo.—Seis de Ildefonso Gómez. «Pacorro» e Hipólito.

23 mayo.—Seis de Ildefonso Gómez. «Pacorro» e Hipólito.

26 mayo.—Seis de Biencinto. «Gardito», «Aragónés» e Hipólito Carrasco.

2 junio.—Seis de Cortés. Adolfo Guerra, Manuel Navarro y Antonio Rivas.

9 junio.—Seis de Biencinto. «Pacorro» e Hipólito.

16 junio.—Tres de Gómez y tres de Biencinto. «Carbonero», «Matapozuelos» y Pedro Carranza.

23 junio.—Seis de Gómez. «Corchaíto II» y Jerónimo de la Cruz, de la Isla.

30 junio.—Tres de Gómez y tres de Biencinto. Navarro, «Aragónés» y «Corchaíto II».

15 septiembre.—Seis de la Viuda de Clemente. «Valencia», Faustino Vigila, «Torquito Chico», y «Vaquerito».

29 septiembre.—Seis de Gómez. Agustín Rodríguez, «La Reverte»; Antonio Lobo y Jiménez Pastor.

6 octubre.—Seis de Celso Pellón. Trini Pérez, otra vez «La Reverte» y «Lagartijillo III».

Cuando las señoritas toreras invadieron los ruedos se presentó en ellos la apodada «Reverte»; pero prohibida por la autoridad la actuación, como lidiadoras, de las mujeres, hermafrodita la expresada «Reverte», hizo valer su carácter masculino, y en Carabanchel Bajo toreó, como hemos dicho, con su nombre y apellido de Agustín Rodríguez, teniendo que transigir el gobernador civil y el ministro de la Gobernación ante un argumento de tal naturaleza.

En la expresada temporada resultaron lesionados el picador José Codes, «Melones Chico», y el

banderillero Eduardo Albasán, «Bonifa», en la corrida de toros del 12 de mayo, y en la del 7 de abril el también picador «Pagán».

El novillero «Frutitos» recibió un puntazo en el pecho en el espectáculo del 17 de marzo.

No faltaron las becerradas. Una, el 6 de junio, a beneficio de los empleados de la Compañía del Gas, en la que, además, los novilleros «Tordito» y «Forjador» despacharon dos reses de Gómez; otra, llamada de los Periodistas, en la mañana del 14 de julio, y la tercera, el 8 de septiembre, organizada por la Sociedad La Protección Ferroviaria.

Brevemente vamos a dedicar unas líneas a la segunda, que fué presidida por Ricardo Torres, «Bombita», los críticos taurinos «Dulzuras», «El Barquero», «Don Modesto», N. N. y el firmante de estas líneas.

La organizó la Empresa, obsequiando a los periodistas que venían haciendo la información taurómica en la alegre Chata, y en ella, a puerta cerrada, tomaron parte aquéllos.

Enrique Cerezo, «Don Benigno», de «Heraldo de Madrid», y Baldomero Rubio, «Currito Pencas», de «El Mundo», despacharon con lucimiento dos bravos becerras, y otro, no menos bravo, el hijo del empresario. Manolito Gómez, rayando éste a gran altura.

Como banderilleros y peones dejaron en mantillas a Pablo Herraiz y a Juan Molina, Angel Torres del Alamo, «Lentejica», de «La Epoca»; Santiago Oria, «Mangue», de «El País»; «Justito», de «El Radical»; Feliú, de «España Nueva», y Eduardo Bermúdez, de «La Tribuna», sobre todo éste, que inventó la forma de banderillar a las ondas atmosféricas, ante el asombro de «Bombita», que humorísticamente censuró a los lidiadores por no saber colocarse.

Al finalizar el año taurino 1912, la Empresa del circo carabanchelero no se hallaba en buenas relaciones con la Unión de Criadores de Toros de Lidia; pero al empezar la temporada de 1913 quedaron orilladas todas las dificultades existentes, corriéndose reses andaluzas y colmenareñas.

Con un interesante cartel se inauguró la temporada el día 23 de marzo. Se lidiaron seis cornúpetas de Olea por el famoso diestro Antonio de Dios, «Conejito»; Manuel Mejías, «Bienvenida», padre de los actuales toreros con igual apodo, y Manolo Martín Vázquez II, tío del Pepín Martín Vázquez de esta época.

«Conejito», que contaba cuarenta y dos años de edad y dieciocho de alternativa, se había retirado oficialmente de los ruedos en 1908, a los que volvió el 12, siendo esta corrida de Carabanchel Bajo, en la que el cordobés no estuvo bien, la última de su torera existencia.

«Bienvenida» fué ovacionado con vuelta al ruedo en un toro, y Martín Vázquez se portó regularmente.

El citado «Bienvenida», «Corchaíto» y «Ostioncito» estuvieron valientes y artistas con los seis toros, grandes y con desarrolladas defensas, de López Plata, que se lidiaron el 11 de mayo.

15 junio.—Cinco de don Félix Gómez y uno de Olea. Antonio Olmedo, «Valentín»; «Corchaíto» y «Segurita». El primero, al matar a su segundo toro, de Olea, fué cogido, resultando con una cornada grave en el muslo derecho, de ocho centímetros de extensión por diez de profundidad.

DON JUSTO



El bandolero «Vivillo», en su aspecto de picador de tanda (Fotos Archivo)



se honra con la presentación de dos magníficos films del director ELIA KAZAN, cuyos temas opuestos consagran la capacidad creadora del gran realizador

En el
PALACIO de la PRENSA

PINKY

(Autorizada para mayores)

Jeanne Crain
William Lundigan
Ethel Barrymore
Ethel Waters



y en el
CINE CAPITOL

PANICO EN LAS CALLES

(Autorizada para menores)

RICHARD WIDMARK
PAUL DOUGLAS
BARBARA BEL GEDDES

y la nueva revelación de Hollywood
WALTER JACK PALANCE

¡SI ELLA LO SUPIERA! PROXIMAMENTE **EL PISTOLERO**

PAUL DOUGLAS - LINDA DARNELL
CELESTE HOLM - CHARLES COBURN

Director:
EDMUND GOULDING



GREGORY PECK - HELEN WESTCOTT
MILLARD MITCHELL

Director:
HENRY KING



Por los ruedos del

MUNDO

ARRUZA Y DOS SANTOS, MANO A MANO

En Querétaro torearon el pasado sábado, día 10, mano a mano, Arruza y Dos Santos reses de Rancho Seco. Arruza, vuelta al ruedo, vuelta al ruedo y división de opiniones. Dos Santos, aplausos, breve y silencio.

TRIUNFO DE APARICIO EN BOGOTA

En Bogotá se celebró el pasado domingo una corrida de toros con reses de Clara Sierra. «Cagancho», aplausos y oreja. Julio Aparicio, vuelta al ruedo, dos orejas, rabo y pata. «Litri», oreja y cumplió.

UNA GRAN FAENA DE FERMIN RIVERA

El pasado domingo se celebró en Méjico una corrida de toros de Torrecillas. Al primero se le dió la vuelta al ruedo. Fermín Rivera hizo magnífica faena al primero y cortó las dos orejas y el rabo. En el cuarto estuvo bien. Silverio Pérez, desigual. Fué cogido al dar un muletazo y se retiró a la enfermería. Dos Santos, vuelta al ruedo y bien.

SE HIZO DE NOCHE MIENTRAS ARRUZA DABA VUELTAS AL RUEDO

El pasado domingo se celebró en Acapulco una corrida de toros con reses de Heriberto Rodríguez. Arruza, oreja y dos vueltas al ruedo y dos orejas, rabo y cinco vueltas al ruedo. Luis Briones, pesado con el estoque y dos orejas. Manuel Jiménez, «Chicuelín», estuvo valiente en el único que mató. No pudo lidiar el resto porque se hizo de noche durante la lidia del quinto.



Por
Líneas Aéreas Británicas
a
America del Sur

CON LOS NUEVOS "ARGONAUTAS" SPEEDBIRD

MENOS TIEMPO EN VIAJE. MAS TIEMPO PARA SU ESTANCIA.

Un avión, distinto a todos, creado especialmente para la comodidad del pasajero. Garantiza la seguridad del viaje con sus 4 motores MERLIN y está dotado de los últimos adelantos en acondicionamiento. Comodas butacas, salón-bar, y comidas gratis, servidas por dos camareros y una azafata. La temperatura y presión, normales, durante todo el trayecto.

Desde Madrid, a	Tiempo de vuelo	Servicios por semana	Precio ida Ptas.	Precio ida Libras
Río de Janeiro.....	23 horas	2	8.385	186.7.0
Buenos Aires.....	1 día y 4 1/2 h.	2	10.005	222.9.0
Santiago de Chile.....	1 día y 8 h.	1	11.955	240.0.0

También servicios regulares para La Habana, Miami, Islas Caribe

B. O. A. C. ASEGURA SU BIENESTAR



VUELE "B.O.A.C."

Reserve su Bilete en las principales Agencias de Viajes (sin recargo) o en las oficinas de las Líneas Aéreas Británicas, Avenida de José Antonio, 68, Madrid. Teléfono 2110 60

LÍNEAS AÉREAS BRITÁNICAS

A «Calerito» le prorrogan sus contratos, y es casi seguro que loleará en Méjico. Fallo del pleito sobre el arriendo de la Plaza de Sevilla. — Es posible que vuelva a los ruedos Alvaro Domecq. Falleció el mozo de espadas José Andújar. Mejora el mejicano «Guerrita». — En mayo tomará la alternativa Pablo Lozano. Festival de la Escuela de Tauromaquia de Castilla. — Parrilla, Curro Caro, Paco Muñoz y «Rafaelillo», a Méjico

NOVILLADA EN GUADALAJARA

En Guadalajara se celebró el pasado domingo una novillada con reses de Santín y de Rancho Seco. El rejoneador Cañedo, dos orejas. Cepeda, vuelta al ruedo en los dos José Aguilar, cumplió. Curro Ortega, aplausos.

FESTIVAL EN BENIFAYO

Con novillos de Antonio Ruiz se celebró el pasado domingo un festival taurino en Benifayó. Honrubia, dos orejas y rabo. Enrique Vera, dos orejas y rabo. Miguel Fernández, dos orejas y rabo. Los tres matadores salieron a hombros.

«CALERITO» TOREARA EN MEJICO

El empresario de la Monumental de Méjico, don Alfonso Gaona, ha manifestado que ha recibido un cable del apoderado de «Calerito» por el que le ofrece la actuación del cordobés en Méjico. Gaona ha manifestado que es muy probable que contrate para dos corridas a «Calerito».

FESTIVAL EN VALLADOLID

El pasado domingo se celebró en Valladolid el quinto festival organizado por la Escuela Taurina. Destacaron los alumnos Rodrigo Merino, Jesús Nestar y Pedro García.

PEÑA TAURINA «JUANITO ZAMORA»

En Madrid se ha constituido la Peña Taurina «Juanito Zamora» por un numeroso grupo de amigos, entusiastas y admiradores de este famoso novillero.

Durante la asamblea de constitución, a la que asistieron un centenar de socios, reinó el mayor entusiasmo, haciéndose votos por la prosperidad de esta nueva agrupación, y en especial por que su presidente honorario consiga grandes triunfos en su próxima temporada, a la que muy en breve va a dar comienzo.

Fué elegida, y tomó posesión, la siguiente Junta directiva:

Presidente, don Angel Martínez Martín; vicepresidente, don Paulino Alcázar; secretario, don

Eusebio Rosillo Bermúdez; vicesecretario, don Emilio Pérez Lozano; contador, don Agustín González Cabello; tesorero, doctor don Manuel Rojas Llorente, y vocales, don Alejandro Acha Asensio, don Florentino Alvarez Fernández y don Teodoro García González.

FALLO EN EL PLEITO SOBRE EL ARRIENDO DE LA PLAZA DE SEVILLA

El Juzgado número 3 de Sevilla ha desestimado la demanda de interdicto interpuesta por doña Carmen Pagés Prieto, hija del difunto don Eduardo Pagés, hombre de negocios taurinos, contra don Manuel Belmonte y don Enrique Ruiz Cruz, gerentes de la Plaza de la Maestranza.

El interdicto pretendía privar a los señores Belmonte y Ruiz Cruz de la posesión arrendaticia del coso taurino sevillano, y en él se agrega que ese derecho corresponde a los herederos del fallecido don Eduardo Pagés.

La validez de los contratos hechos por los señores Belmonte y Pagés con las primeras figuras del toreo para actuar en la Feria de abril dependía del fallo que recayese en este pleito.



ENTRENAMIENTOS

Antonio Caro está sometido a un riguroso entrenamiento en el campo. En los días en que el tiempo lo permite se celebran las faenas de sienta en Sevilla, y en ellas está obteniendo sobresalientes actuaciones el gran torero madrileño.

Don Pedro Balaña le ha firmado cuatro corridas de toros, y hará su presentación en Barcelona finalizado el pleito de los mejicanos en la corrida simbólica que se ha de celebrar el día 25 del actual en aquella Plaza, actuando con uno de los toreros mejicanos que goza de más cartel. Y espera que en Madrid se le haga justicia una vez y sea incluido en la Feria de mayo.

A NUESTROS LECTORES

El número 130 de EL RUEDO

Vencidas las dificultades que nos impidieron reeditar con anterioridad el número 130 de EL RUEDO, que falta a muchos de nuestros habituales lectores para poder encuadrar la colección de nuestra Revista, actualmente se halla en prensa y podrá ser facilitado a partir del jueves próximo.

A cuantos en su día nos escribieron solicitando el número 130 citado se les reserva su ejemplar, que podrán recoger en la Administración de EL RUEDO, Barquillo, 13, o solicitarlo de los respectivos corresponsales en provincias.

Por los ruedos del MUNDO

ES POSIBLE QUE VUELVA A LOS RUEDOS ALVARO DOMEQ

Por un conocido empresario le ha sido hecha una propuesta al célebre rejoneador español don Alvaro Domecq para una exclusiva de veinticinco corridas entre España, Portugal y Francia. No se sabe la contestación del rejoneador jerezano, pero de fuente bien informada parece ser que aceptará la propuesta si para el mes de abril consigue tener preparados sus caballos.

GALISTEO TOREARA EN MEJICO

El novillero sevillano Antonio Galisteo será uno de los primeros que actúe en la Plaza de El Toreo, de Méjico, según noticias recibidas de aquella nación por un apoderado competente.

FALLECIO EN SEVILLA JOSE ANDUJAR

En Sevilla, donde residía, falleció, a los sesenta y un años, el popular mozo de espadas José Andujar Laguna, que llevaba muchos años al servicio de los Bienvenida. El entierro fué presidido por don Manuel Mejías. Descanse en paz.

EL CLUB TAURINO DE LOGROÑO

Ha sido renovada la Junta directiva del Club Taurino de Logroño, que ha quedado formada por los señores Garrigosa, San Miguel, Marín, Corzay, Ruiz Segura, San Vicente, Arizmendi y García Plana.

NOVILLADA EN CEUTA

Para el día de San José se organiza en Ceuta una novillada en la que actuarán Andrés Belmonte, Sebastián Carreño, Luis Sánchez Blanco y «Niño de Brenes».

LA TERTULIA «LITRI», DE HUELVA

La Tertulia «Litri», de Huelva, ha elegido nueva Junta directiva, compuesta por don Manuel Gutiérrez Ranedo, presidente; don Pedro Herves Flores, vicepresidente; don Enrique Hernández Gómez, secretario; don Agustín García Ruiz, tesorero; don Francisco Sánchez González, contador; don Antonio Cordero Contreras, presidente de Festejos, y los señores Díaz González, Moro Guillén, Pérez Peró, Bolaños García y Gómez Máiquez, vocales.

«PARRITA», CURRO CARO Y PACO MUÑOZ MARCHARON A MEJICO

En las primeras horas de la madrugada de ayer miércoles, día 14, salieron de Barajas en un avión azteca, con dirección a Méjico, «Parrita», presidente del Grupo Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo, acompañado de Curro Caro y Paco Muñoz.

Van los populares toreros a firmar el nuevo acuerdo taurino hispanoamericano, y se espera que el 25 del corriente toree Curro Caro, como espada español, en la corrida de la Concordia, que se ce-

lebrará ese día en Méjico, puede que con Carlos Arruza en el cartel.

«Parrita», una vez firmado el acuerdo, volverá a España, y Paco Muñoz se presentará en la capital de Méjico el día 4 de marzo.

Con los citados diestros marchó el valiente matador Rafael Ponce, «Rafaelillo», que va a torear en Venezuela, y el padre de Paco Muñoz.

El día 20 saldrán para Méjico por vía aérea los componentes de la cuadrilla de Paco Muñoz y el picador Barajas, el peón Pascual Bernal y Laguna, el mozo de espadas.



Carlos Arruza y Manuel dos Santos están constituyendo la base de los carteles de la temporada mejicana. Aquí aparecen con el apoderado de ambos, Andrés Gago, que les ha firmado numerosos contratos, incluso en los días laborables, únicas fechas disponibles, y para responder al deseo de los aficionados que desean verles actuar (Foto A. F.)

FESTIVAL DE LA ESCUELA DE TAURAMAQUIA DE CASTILLA

El próximo domingo, día 18 a las doce de la mañana, se celebrará en la Plaza de Toros de Vista Alegre un festival taurino organizado por la Escuela de Tauromaquia de Castilla. Se lidiarán cuatro erales y dos becerros por las cuadrillas de Ramón Solano, Modesto Luque, Manuel Benayas, Juan José García, «Zoquita», José Vicente Ignacio y Paco González, «Niño del Ramo». Actuarán de sobresalientes José Luis García Suárez y Luis Arroyo. Dirigirán la lidia «Saleri II» y Julio Marquina, y actuará como auxiliar y puntillero Anselmo Biosca.

NOVILLEROS MEJICANOS, A ESPAÑA

Entre los novilleros mejicanos que vendrán a España próximamente figuran Raúl Iglesias y Fernando de los Reyes, «el Callao».

MEJORA «GUERRITA»

En Guadalajara, ciudad a la que fué trasladado desde Ameca, en cuya Plaza fué cogido de gravedad, mejora rápidamente el matador de toros Jesús Guerra, «Guerrita».

CORRIDA DE TOROS EN CARACAS

En Caracas se celebró una corrida de toros con reses de Guayabita, que resultaron mansas. El sexto, lidiado, fué sustituido. Antonio Velázquez, ovación y aplausos. Rafael Rodríguez, dos orejas y aplausos. Oscar Martínez, breve y ovación.

LA ALTERNATIVA DE LOZANO

Aunque no se ha determinado si se llevará a cabo en la Plaza de Toledo o en la de Barcelona se ha decidido que a primeros de mayo tome la alternativa el novillero Pablo Lozano.

HOY SE CASA EDUARDO LALANDA

Hoy, a las cinco de la tarde, en la iglesia de los Padres Carmelitas (plaza de España), se celebra el enlace de la bellísima señorita Mercedes Pijoán Castellet con el valiente banderillero Eduardo Lalanda Lalanda. Nuestra enhorabuena.

PROYECTOS DE LOS EMPRESARIOS DE TOLEDO

Nicanor Villalta y Antonio González Vera, que han conseguido el contrato de Arruza para que haga su reaparición en España en la Plaza de Toledo, cuentan para que actúen en dicha Plaza con Luis Miguel Dominguín, Manolo González, Aparicio, «Litri» y Lozano. La primera corrida se celebrará el día 3 de mayo.

MAS CONTRATOS PARA «CALERITO»

Al matador de toros cordobés Manuel Calero le han ofrecido nuevos contratos para las Plazas de Medellín, Palmira y Caracas.

LA PEÑA TAURINA DE TETUAN

Hoy jueves, día 15, con motivo de cumplirse el V aniversario de su fundación, se celebrará un acto en el domicilio social de la Peña Taurina de Tetuán de las Victorias, calle de Bravo Murillo, 288.



Se ha celebrado la entrega de premios a los ganadores del concurso de frases publicitarias organizado por la marca Agustín Blázquez. He aquí a varios de los premiados con el representante general de la citada firma, don Emilio Pardo; del popular autor señor Ramos de Castro y don Fernando Gaviria, en los locales de cuya propiedad se celebró el acto



Fausto Barajas

(Viene del número anterior.)

ancha y Maz-zantini, con reses de doña Carlota Sánchez y de Garrido. Desde entonces han transcurrido sesenta y cinco años, y para dar a usted cuenta de todas las corridas que en tan largo lapso

de tiempo se han efectuado en esa Plaza necesitaríamos un espacio del que no podemos disponer.

878.—L. R., Vejer de la Frontera (Cádiz).—El escritor a quien usted se refiere no es el torero mejicano de igual nombre y apellido.

879.—H. H. H., Sevilla.—El infortunado diestro Fausto Barajas nació en Madrid el 12 de enero de 1902; tomó la alternativa en Linares, el 30 de agosto de 1922, de manos de Ignacio Sánchez Mejías, cuyo cartel lo completaron Marcial y Pablo Lalandia I, y el toro de la cesión, llamado "Sevillano", negro, era de la ganadería de Campos Varela.

Dicho doctorado le fué confirmado en Madrid, de derecho, ya que no de hecho (por haberle cogido el primer toro, "Cantiner", negro, de García Resina, al banderillearlo), toreando con Juan Luis de la Rosa y Pablo Lalandia I, con fecha 1 de octubre del mismo año.

880.—A. G., Cortegana (Huelva).—No se conocen de un modo concreto los datos referentes a la primera corrida de toros efectuada en la plaza de la Maestranza de Sevilla; ignoramos los nombres de los médicos que en ella prestaron servicio desde 1900 a 1907, pues este asunto se aparta de nuestra jurisdicción y para nada nos incumbe, y del banderillero Manuel Montaña podemos decirle que era de dicha capital, que aprendió el oficio de herrero y que hizo sus primeras prácticas taurinas en las capeas. Incorporado como banderillero a la cuadrilla de José Callego Mateo, o José Claró, "Pepe-te III", en 1905, y toreando en la Plaza sevillana el 17 de julio del año referido, fué perseguido por el toro "Playero", de Anastasio Martín, y al ir a tomar un burladero resultó alcanzado y sufrió una tremenda cornada en el costado derecho, de la que falleció a los pocos minutos en la enfermería.



Pablo Lalandia

881.—J. M. del M., Villagordo. (Con este nombre hay poblaciones en las provincias de Sevilla, Jaén, Valencia, Cuenca, Albacete, Salamanca, etc. Usted sabrá desde cuál de ellas nos escribe.)—Para solicitar cualquier número

atrasado de nuestra revista, dirijase a la Administración, calle del Barquillo, núm. 13, Madrid.

882.—"CURRITO", El Viso del Alcor (Sevilla).—Desconocíamos que entre los varios toreros que han llevado el apodo "Salero" hubiera existido uno llamado Juan Jiménez y Jiménez. Como no aparece en parte alguna dicho nombre, es de suponer que las hazañas de dicho sujeto solamente fueron conocidas en su domicilio. Y pregunta usted si el tal Jiménez toreó con Joselito "el Gallo" o con su hermano Rafael. Exuberante es su imaginación, amigo.

883.—F. G., Manacor (Mallorca).—El diestro mallorquín llamado Jaime



Jaime Pericás

Pericás tomó la alternativa en Valencia, el 17 de marzo de 1936, de manos de Domingo Ortega, con toros de don Antonio Pérez, y actuando "Rafaelillo" como segundo matador. Y en cuanto a la fama que ha disfrutado podemos decir a usted que en tal año tomó parte en 19 corridas, y que en las sucesivas temporadas toreó las siguientes: cinco, en 1937; seis, en 1938; 19, en 1939; 14, en 1940; 19, en 1941; cuatro en 1942; ninguna en 1943; una en 1944; cuatro en 1945; ninguna en 1946; una en cada uno de los años 1947, 1948 y 1949, y en 1950 renunció a ser matador e ingresó como banderillero en la cuadrilla de Agustín Parra, "Parrita".

884.—G. C., Habana (Cuba).—Aunque su apreciable carta no ofrece réplica ni dice nada que ignoremos nosotros, queremos expresarle nuestra gratitud por los informes que en la misma nos da y por el interés que EL RUEDO le inspira.

885.—J. LL. C., Santa Bárbara

(Tarragona).—Encontramos muy extraño que siendo usted tan admirador del infortunado "Manolete" desconozca los datos que en su carta nos pregunta, tan divulgados y tan profusos en libros, revistas y diarios a raíz de su muerte. ¿Cómo es posible que no se enterara usted? Porque usted, por lo visto, no se enteró de nada. ¡Ay, ay, ay! Si que es singular su admiración. Pues mire, sentimos mucho no poder complacerle, porque las respuestas de todo su extenso cuestionario (¡no es usted nadie preguntando cosas!) ocuparían varias páginas de nuestra revista, y todo lo que podemos hacer es recomendarle la adquisición de alguno de dichos libros o periódicos, y más concretamente, el número 167 de EL RUEDO (extraordinario), correspondiente al 4 de septiembre de 1947. Leyendo el mismo se enterará de cuanto desea saber.



Rafael Ponce, «Rafaelillo»

886.—J. C. S., Madrid.—La ganadería de don Ricardo Arellano y Gamero Civico lleva por marca el hierro trazado al margen; su divisa es colorada y oro viejo, y su reses llevan por señal dos hendidos. Estos datos no puede encontrarlos usted en el libro que dice, porque si bien es éste muy moderno, más moderna es la ganadería en cuestión.

Los demás informes que nos pide puede encontrarlos usted en nuestra respuesta núm. 790.

887.—M. R. L., Zaragoza.—No recibimos su primera carta, y, por consiguiente, mal hemos podido dar contestación a la misma. Decimos a su segunda que ya tenemos publicados en esta sección los datos biográficos

de Pepe Martín Vázquez, Paco Muñoz y Manuel dos Santos, y los más importantes de Julio Aparicio son los siguientes:



Pepín Martín Vázquez

Nació en Madrid, el 13 de febrero de 1932; cursó algunos años del Bachillerato, estudios que abandonó para dedicarse a torero, y vistió por primera vez el traje de luces en Puertollano (Ciudad Real), el 6 de mayo de 1948. En el mismo año, al presentarse en Barcelona, el 20 de mayo, comenzó su nombradía, cuya adquisición le permitió torear en el año 1949 nada menos que 74 novilladas, formando pareja en muchas de ellas con Miguel Báez, "Litri".

Con fecha 19 de junio de tal año 1949 hizo su presentación en Madrid, estoqueando novillos de don Antonio Pérez, con Luis Rivas y Pablo Lalandia; en el año 1950, toreando siempre con el mencionado "Litri"—salvo en rarísimas excepciones—, sumó 91 novilladas, y con fecha 12 de octubre del mismo año tomaron los dos la alternativa en Valencia, ambos en la misma corrida, y el encargado de ceder los avios a uno y otro fué "Cagancho", habiéndose lidiado en tal corrida toros de don Antonio Urquijo.

Luego de doctorarse, toreó Aparicio dos corridas en la zaragozana feria del Pilar, y seguidamente marchó a América para actuar en varias Repúblicas de aquel Continente durante el actual invierno.

888.—D. P., Murcia.—Agradecemos los datos que oportunamente nos facilitó, pero debemos advertirle que cuando decimos que no llevamos cuenta de una cosa, queremos expresar que no nos interesa la misma. Así, pues, sepa usted que para todo lo que se refiera a orejas, rabos, patas y avisos estará nuestra pluma tan quieta en esta sección como muda la lengua de Quevedo "para jurar ni aun reyes coronados", según dicho satírico en uno de sus epigramáticos sonetos.

889.—J. B. M., Criptana (Ciudad Real).—Insistimos e insistiremos siempre en que fué en Valencia donde José Gárate, "Limeño", tomó la alternativa, con fecha 24 de julio del año 1913, según dijimos en nuestra respuesta número 596. Esa corrida, celebrada en Alcázar de San Juan, a la que



José Gárate, «Limeño»

(Continuará en el número próximo.)

En la enfermería



Pequeño y antiguo drama cuyo conocido asunto, puesto en verso, se ve al punto que parece un epigrama:

Después de un gran revolcón, decía el doctor Chacón al piquero: "Aquí se nota una fuerte contusión y una clavícula rota."

Y replicó "el Sevillano", jurando como un pagano por la fuerza del dolor: "¡Qué "canícula", doctor! ¡Si me ha roto to el verano!"

SUERTES DEL TOREO



Un pase de cabeza a rabo

(Grabado de "La Lidia". Año 1899)

SEMANARIO GRAPICO DE LOS TOROS